



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MÉXICO**

CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ZUMPANGO

**“FAMILIAS MONOPARENTALES: EFECTOS
EN SU DINÁMICA Y ESTRUCTURA
FAMILIAR”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA PRESENTA**

HIDALGO GARCÍA LOURDES ANDREA

**ASESORA: DRA. EN P. ANA OLIVIA RUIZ
MARTÍNEZ**

ÍNDICE

RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
CAPÍTULO 1. LA FAMILIA	11
1.1. Concepto de familia	11
1.2. Ciclo vital de la familia	13
1.3. Tipos de familia	16
1.3.1. Familias nucleares	17
1.3.2. Familias extensas	17
1.3.3. Familias reconstruidas	18
1.3.4. Familias homosexuales	19
1.3.5. Familias monoparentales	19
1.4. Motivos de la familia monoparental	20
1.4.1. Separación conyugal	20
1.4.2. Divorcio	21
1.4.3. Fallecimiento	21
1.4.4. Ausencia	22
1.5. Consecuencias de la familia monoparental	22
CAPÍTULO 2. ESTRUCTURA FAMILIAR	25
2.1. Concepto de la Estructura familiar	25
2.2. Elementos de la estructura familiar	26
2.2.1. Subsistemas	26
2.2.2. Límites	28
2.2.3. Jerarquía	29
2.2.4. Alianzas	30
2.2.5. Coaliciones	30
2.2.6. Triangulación	30
CAPÍTULO 3. DINÁMICA FAMILIAR	32
3.1. Concepto de la Dinámica familiar	32
3.2. Dimensiones de la dinámica familiar	33

3.2.1.	Cohesión.....	33
3.2.2.	Comunicación	34
3.2.3.	Autoridad	34
3.2.4.	Roles	35
3.2.5.	Conflicto	35
CAPÍTULO 4. MÉTODO Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN		37
4.1.	Contexto.....	37
4.2.	Enfoque y tipo de estudio	38
4.3.	Participantes.....	39
4.4.	Escenario	40
4.5.	Técnicas.....	41
4.6.	Procedimiento	41
4.8.	Consideraciones éticas	43
CAPÍTULO 5. PRESENTACIÓN DE CASOS Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....		45
5.1.	Descripción de casos	45
5.2.	Análisis de la información.....	52
5.2.1.	Estructura familiar	52
5.2.2.	Dinámica familiar	65
5.3.	Discusión.....	89
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.....		98
REFERENCIAS		100
ANEXOS.....		106

RESUMEN

Se sabe que, cuando una pareja en la etapa de noviazgo decide vivir en concubinato o casarse y tener hijos, es cuando comienzan a formar una familia. En ocasiones, diferentes motivos, como el fallecimiento de uno de los progenitores, la separación o divorcio de los padres, lleva a que la familia sólo se encuentre con un progenitor y los hijos, provocando que la familia deje de ser biparental para convertirse en monoparental, lo que ocasiona cambios en la estructura y dinámica de la familia. Es por ello que el objetivo de esta investigación es analizar los efectos que surgen en la dinámica y estructura familiar cuando una familia biparental se convierte en monoparental en relación con su motivo: divorcio, separación conyugal y fallecimiento de alguno de los progenitores. Participaron tres madres de familia, de 33, 45 y 48 años de edad, y una adolescente de 15 años de edad. La recolección de la información se realizó por medio de una entrevista semiestructurada donde se abordaron preguntas sobre la estructura y dinámica familiar. El análisis de la información se llevó a cabo con base en las categorías que se obtuvieron de las entrevistas; es así que, las familias monoparentales del estudio, destacan más un cambio en su dinámica familiar que en su estructura. Aun así, ello no significa que los cambios tengan que ser de igual manera, esto se hace notar en la familia monoparental por divorcio, donde la relación de sus integrantes se ha ido deteriorando (sumando que esto se ha ido dando por la intervención del padre hacia sus hijos, en tanto que les transmite ideas que dejan a la madre como la culpable), al contrario de las familias monoparentales a raíz del fallecimiento del padre y la separación conyugal, donde se resalta un crecimiento en las relaciones entre sus miembros.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es una investigación sobre los efectos en la estructura y dinámica familiar que surgen en una familia cuando pasa de ser biparental a monoparental, tomando en cuenta los motivos por los que la familia se haya convertido en monoparental, tales como el fallecimiento de uno de los progenitores, la separación o el divorcio de los padres.

Es una investigación con un enfoque cualitativo de tipo fenomenológico, ya que es importante tomar en cuenta la experiencia del participante; así mismo, como se está hablando de una familia, la cual es considerada como un sistema, esta investigación está basada en la perspectiva sistémica estructural de Salvador Minuchin, puesto que, dentro del núcleo familiar se ven inmersas representaciones sociales como la educación, la cultura, las normas, la comunicación, los conflictos, etc. (Toro, 2013).

Como lo menciona Salvador Minuchin, es de gran importancia el papel de la familia y por tanto, de cada miembro, en tanto la relación existente entre ellos, por lo que, sí existe una reestructuración del sistema, habrá un cambio significativo en las relaciones de los integrantes de la familia (Desatnik, 2004), es decir, si una familia que era biparental se transforma en monoparental, ya sea por el fallecimiento de los progenitores, el divorcio o la separación conyugal de los padres, va a existir una reestructuración en el sistema familiar, en tanto su estructura y dinámica; por ejemplo, la desaparición del subsistema parental, un cambio en los límites o el cambio del nivel jerárquico de los integrantes, así como el tener una forma distinta de comunicarse o la manera de llevar a cabo sus conflictos, etc.

El trabajo está compuesto por diversos apartados, comenzando con la descripción del problema, su importancia, el objetivo general al que se pretende llegar, posterior a ello se presentan los capítulos que conforma el trabajo.

En el primer capítulo se conceptualiza lo que es la familia, el ciclo vital por el que pasa la familia, los tipos de familia que existen, dando énfasis en la familia monoparental, ya que se describen los motivos por los que la familia biparental se convierte en monoparental (divorcio, separación conyugal, fallecimiento o ausencia

de uno de los progenitores) y, por último, los efectos que puede traer consigo el ser una familia monoparental.

En el segundo capítulo se habla de la estructura familiar, así como los elementos que conforman a ésta, tales como los subsistemas, los límites, la jerarquía, las alianzas, las coaliciones y la triangulación.

El tercer capítulo está compuesto por la dinámica familiar y su conceptualización, así como sus dimensiones, que son la cohesión, la comunicación, la autoridad, los roles y el conflicto.

En el cuarto capítulo se aborda el enfoque y el tipo de investigación, el procedimiento de la investigación, se presentan a los participantes, las técnicas utilizadas para recabar la información y las consideraciones éticas.

El quinto capítulo aborda la presentación y análisis de la información recabada en las entrevistas y, por último, se presenta el sexto capítulo con las conclusiones de la investigación, así como las sugerencias para el mismo.

Posterior a los capítulos se muestran las referencias que se utilizaron como base para la construcción teórica de esta investigación, así como el formato de la carta consentimiento que se les dio a los participantes para que formaran parte de la investigación, de igual manera se anexa el machote de la entrevista que se realizó a los participantes.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Como se sabe, la familia es el primer grupo social en el que los seres humanos comienzan a desarrollarse, así como aprender diversas habilidades de las que destaca el socializar, donde el individuo comienza a experimentar relaciones con sus pares o superiores y así, vincularse con ellos de manera afectiva y con valores.

Anteriormente se creía que la familia ideal para llevar a cabo lo antes mencionado (era la tradicional (conformadas por un hombre y una mujer, como los padres y sus hijos). Al contrario de las familias monoparentales a cargo de mujeres, ya que estas eran mal vistas por la sociedad y, por lo tanto, no aceptadas, más aún si la mujer había quedado como madre soltera a raíz de una separación o el divorcio.

Con el paso de los años y la lucha que ha hecho la sociedad por la igualdad y la democracia, no se le considera familia solo a la tradicional, sino que ahora los hijos de los padres pueden no ser consanguíneos, es decir, ser adoptados. En el caso de los progenitores, pueden ser ambos hombres o mujeres y cada uno puede fungir el papel de madre o padre, incluso, ya no está mal visto la existencia de las familias monoparentales; en muchas ocasiones, las madres que quedan a cargo de sus hijos y que luchan por el bienestar biopsicosocial de éstos, son admiradas y engrandecidas por las demás personas externas al núcleo familiar.

Por lo tanto, la monoparentalidad no es algo que venga siendo algo nuevo en los últimos años, pero sí es un tema que ha tenido tendencia desde hace algunas décadas. Se entiende como familia monoparental a aquel núcleo conformado por alguno de los progenitores y sus hijos. Según el INEGI en 1999, las familias monoparentales representaban el 13.5% de los hogares mexicanos, para el 2016 según López, las familias monoparentales han incrementado en un 3.1%.

Es así que, en este tipo de familias, el progenitor a cargo tiene todas las obligaciones y responsabilidades de sus hijos y más si éstos son menores de edad; tendrá responsabilidades como el tener que trabajar para el cubrimiento de las necesidades básicas, saber y enfrentarse a la educación de sus hijos, no dejando a un lado el desarrollo y crecimiento de los aspectos psicológicos de los integrantes de la familia para funcionar como tal.

Es por ello que interesa analizar los cambios que han existido en la estructura y dinámica familiar dentro de una familia cuando ésta pasa de ser biparental a monoparental de acuerdo con el motivo por las que se haya presentado, tal como la separación conyugal, el divorcio (donde se ve implicado un aspecto jurídico) y el fallecimiento de uno de los progenitores; cuáles son las reestructuraciones que se han hecho en los roles, la manera de ver y resolver los conflictos, el crecimiento o deterioro de la comunicación entre sus miembros, el cambio o no de la autoridad (dinámica familiar), así como si las posiciones jerárquicas se han modificado, la implementación o eliminación de límites, las alianzas existentes antes y después de ser una familia monoparental (estructura familiar).

Lo anterior con la finalidad de encontrar los efectos en el sistema familiar, considerándolo como el todo y no sólo quedarse en los aspectos individuales, es decir, considerar los elementos de su estructura y dinámica de la familia para ver los efectos entre los miembros, mas no de los miembros mismos, ya que las investigaciones que se han realizado en los últimos años no se han considerado los efectos en el sistema familiar, sino que se enfocan más en los aspectos individuales (de cada miembro), lo que lleva a la necesidad de hacerse la pregunta de investigación, ¿cuáles son los cambios en la estructura y dinámica familiar cuando una familia biparental se convierte en una monoparental de acuerdo con su motivo, tales como el fallecimiento de uno de los progenitores, la separación conyugal y el divorcio?

Justificación

Realizar una investigación sobre los efectos en la dinámica y estructura en una familia que ha dejado de ser biparental para convertirse en monoparental, ya sea por el fallecimiento de uno de los progenitores, la separación conyugal o el divorcio, considerando al sistema familiar en sí y no solo a cada miembro, ya que no se han encontrado investigaciones recientes en las que se hable de los cambios estructurales y dinámicos al convertirse en una familia monoparental; conocer si la experiencia ha sido considerada como una situación difícil o no, si hubo una

modificación notoria en la manera de relacionarse entre todos los miembros de la familia monoparental, si alguien cambió de roles o hubo que transformar los límites dentro del sistema familiar, entre otros aspectos. Así mismo, si la experiencia ha sido considerada como una oportunidad de crecer como familia, en vez de ser vista como una derrota, es decir, si la familia ha tenido un proceso resiliente.

Es de importancia analizar los efectos en la dinámica y estructura familiar presentados en las familias monoparentales, una vez que éstas pasaron la crisis del fallecimiento de uno de los progenitores, la separación o divorcio; puesto que, por la transformación de ser una familia biparental a una monoparental requiere de cambios estructurales y dinámicos, cambios que pueden afectar y ser diferentes a cada sistema monoparental.

Así mismo, los efectos en las familias monoparentales pueden deberse no solo al motivo por el que la monoparentalidad se haya suscitado, sino también a factores como la edad que tenían los hijos cuando el fallecimiento, la separación conyugal o el divorcio se presentó, el tiempo transcurrido desde el suceso o la manera en que vivieron el proceso de pérdida.

Objetivo general

Analizar los cambios en la estructura y dinámica familiar cuando una familia biparental se convierte en una monoparental de acuerdo con su motivo: divorcio, separación conyugal y fallecimiento de uno de los progenitores.

Objetivos específicos

Describir los cambios en la estructura familiar de familias que pasaron de ser biparentales a monoparentales en relación con su motivo, ya sea por fallecimiento de uno de los progenitores, la separación conyugal y el divorcio.

Describir los cambios en la dinámica familiar de familias que pasaron de ser biparentales a monoparentales en relación con su motivo, ya sea por fallecimiento de uno de los progenitores, la separación conyugal y el divorcio.

Supuestos

Las familias que pasaron de ser biparentales a monoparentales por motivo de la separación conyugal y divorcio, existen cambios en su estructura familiar, en tanto sus alianzas y coaliciones; de igual manera, en su dinámica familiar existen cambios en la cohesión entre sus miembros, su comunicación y conflictos.

La familia que pasó de ser biparental a monoparental por motivo del fallecimiento de uno de los progenitores, mantiene su estructura familiar, hablando de su jerarquía, alianzas y coaliciones, así como en su dinámica familiar, en las relaciones afectivas, su comunicación y conflictos, es decir, no hay cambios en estos aspectos.

CAPÍTULO 1. LA FAMILIA

En este primer capítulo tiene la finalidad de definir los conceptos principales del tema familia, en la dirección de lo general a lo particular, es decir, se parte desde el significado de familia, el ciclo por el que pasa una familia, para pasar a lo particular, los tipos de familia, hasta las familias monoparentales. Ya que es éste, el tema de interés, se describen cuatro motivos por los que una familia se vuelve monoparental, así como las consecuencias que en ella se presentan.

1.1. Concepto de familia

De acuerdo con Torres, Reyes, Ortega y Garrido (2015) la familia va a ser aquel “sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad que se encuentra integrada por un número variable de individuos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción; implica compartir un mismo espacio físico” (p. 49).

Es así, que la familia tiene que ver, no solamente con los lazos sanguíneos entre los integrantes de la familia, sino también con los lazos afectivos, esto en los casos donde el matrimonio tiene hijos adoptados; de igual manera, como se habla que la familia es quien enseña al individuo a desempeñarse socialmente con personas externas a su núcleo familiar, hace la transmisión de creencias, valores y costumbres a través de la convivencia diaria, sobre todo cuando los hijos son infantes.

Con el paso de los años, la familia es un sistema que se ha ido transformando a la par de la sociedad, y ésta tiene más influencia sobre la familia por ser un sistema más grande.

Por su parte, Minuchin (2005) menciona que las funciones de la familia van a ser básicamente dos: las internas, que se refiere al desarrollo psicosocial de sus miembros y las externas, que llevan a la acomodación hacia una cultura y la transmisión de ésta.

Por otro lado, Torres, Reyes, Ortega y Garrido (2015), nos mencionan que las funciones de la familia se van a enfocar en la reproducción, comunicación, afectividad, educación, apoyo social y económico, adaptabilidad, autonomía y creación de normas.

La familia va a ser aquella que brindará el apoyo a sus miembros para la resolución de las crisis que lleguen a sufrir a lo largo de su vida; así mismo, Minuchin (2005) menciona que, la familia es quien dará a sus integrantes el sentido de identidad a través del sentido de pertenencia a una familia específica.

En otro punto, Estrada (1993, citado en Torres, Reyes, Ortega & Garrido, 2015) resalta que los objetivos de la familia se van a enfocar en la resolución de las crisis que se vayan a ir presentando con el paso del tiempo en las diferentes etapas de desarrollo tanto en el núcleo familiar como en cada uno de los miembros; así mismo, va a atender las necesidades que se presenten en los miembros para lograr su satisfacción en el presente y una buena preparación para el futuro.

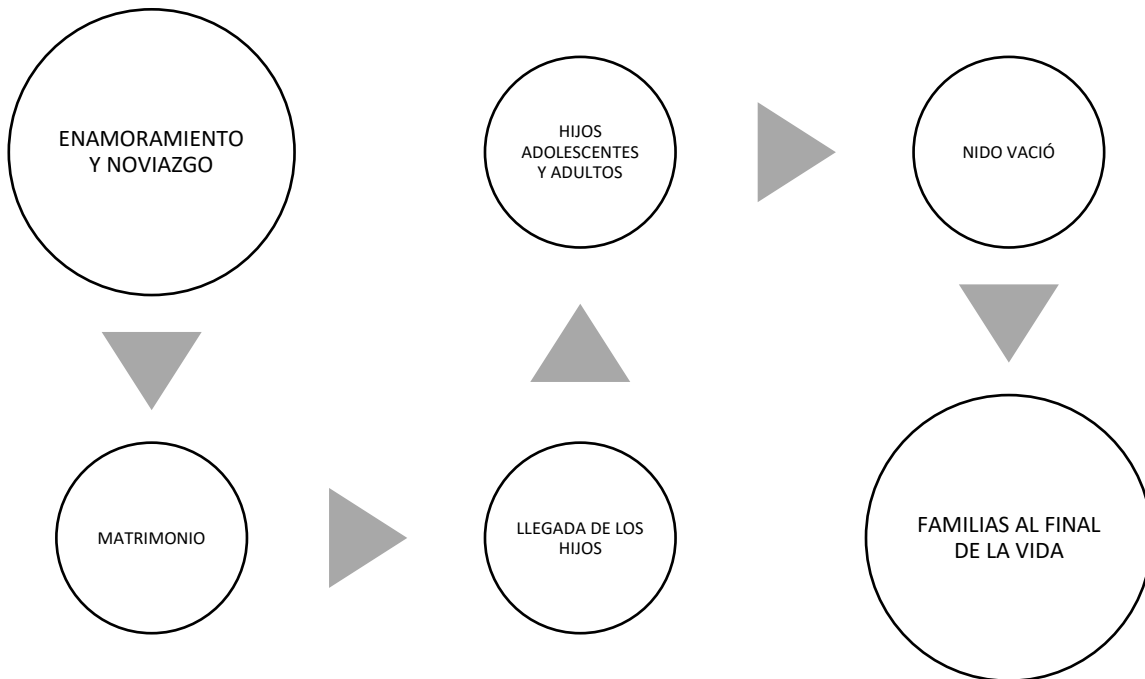
Es de importancia destacar que la familia funciona a través de pautas transaccionales, las cuales, son un medio de regular la conducta de los miembros de la familia, es decir, que funge el papel de aquellas reglas universales para su organización y jerarquía de poder, por ejemplo, entre los padres y los hijos o entre los mismos padres que pueden operar como un equipo, es así que hacen referencia a cómo, cuándo, con quién y de qué manera deben relacionarse (Minuchin 2005).

Dentro del mismo sistema se van a desembocar subsistemas como las diadas entre madre-padre, madre-hijo, hermano-hermana, etcétera; serán formados a través del sexo, la generación, los intereses o por las funciones que cada miembro desempeña dentro de la familia (Minuchin, 2005).

1.2. Ciclo vital de la familia

Este ciclo parte del análisis de las etapas que tiene una familia nuclear a partir de su desarrollo (ver figura 1). El ciclo vital que sufre la familia a lo largo de su desarrollo, brinda una idea de los cambios y las tareas que debe enfrentar el núcleo familiar (Valdés, 2007).

Figura 1. Ciclo vital de la familia



Fuente: elaboración propia

Todas las etapas por las que pasa el núcleo familiar, conllevan una serie de inestabilidades y crisis en cada uno de los subsistemas (Eguiluz, 2003). Las crisis pueden ser predecibles o no, suceden dentro y fuera de la familia (Valdés, 2007). Así mismo, Eguiluz (2003) menciona que las crisis deben verse como oportunidad de cambio y no como algo negativo, ya que producen cambios adaptativos al entorno y al desarrollo de los miembros de la familia; se realizan reorganizaciones en los roles que cada miembro de la familia desempeña y en el ajuste de las reglas o límites en relación a las edades de los integrantes.

Las etapas del ciclo vital de la familia son:

a) Enamoramiento y noviazgo

Es cuando existe una carga afectiva y erótica de dos individuos distintos, que pertenecen a diferentes grupos sociales. Existen aspectos conscientes e inconscientes por ambos, lo que los lleva a que se vayan separando de sus familias de origen; se va produciendo una identidad menos individualizada para crear una identidad propia de la pareja, es decir, cuando se dice que “es el (la) novio (a) de...” (Valdés, 2007).

b) Matrimonio

La pareja se va formalizando a través del contrato matrimonial, ya sea ante un ministro eclesiástico, un juez o simplemente por sus propias voluntades (unión libre) (Eguiluz, 2003).

Es aquí cuando se toma la decisión de querer crear su propia familia; deben realizar un reajuste en tanto la diferenciación y reestructuración de las relaciones con sus familias de origen. De igual manera, deben lograr una independencia económica y emocional, existirá la negociación de los roles que cada uno desempeñará, así como de la elaboración de un proyecto de vida compartido (Valdés, 2007).

c) Llegada de los hijos

Existe un reajuste en el sistema marital, ya que hay que dar entrada al primer hijo, ya que se tiene que negociar la manera en que se van a subsanar las necesidades económicas y las tareas relacionadas con la crianza (Valdés, 2007), es donde se requiere que ambos padres aprendan a desarrollar sus nuevos papeles como padre y madre (Eguiluz, 2003).

d) Hijos adolescentes y adultos

En esta etapa, puede darse la llegada de un segundo hijo, lo que provoca un nuevo cambio en el sistema familiar, su complejidad va aumentando, puesto que un nuevo subsistema se está desarrollando: el fraterno (Eguiluz, 2003).

Así mismo, se produce un reajuste en la relación de la pareja, ya que los hijos comienzan a tener actividades fuera del hogar, lo que conlleva a que exista más tiempo como pareja. Los padres deben aprender a desarrollar tanto relaciones más simétricas con sus hijos como el permitirles una mayor autonomía en su toma de decisiones (Valdés, 2003).

a) Nido vacío

Esta etapa sucede cuando los hijos se encuentran en la etapa de la adultez y ya se han separado de sus padres para formar sus propias familias, es por ello que la relación marital sufre una reestructuración más, puesto que las relaciones con sus hijos ya no se dan de adulto a adolescente sino de adulto a adulto. Deben incluir a familiares políticos y nietos, así como el vivir las enfermedades de sus padres, incluso la muerte (Valdés, 2003).

b) Familias al final de la vida

Se deben generar cambios para adaptarse a los nuevos roles que deben desempeñar dentro de su familia y de la sociedad, ya que dentro de esta etapa se debe enfrentar la muerte del cónyuge, de los hermanos y/o amigos. A pesar de ello, debe mantener su autonomía, así como el prepararse para su propia muerte (Valdés, 2003).

Este es un ciclo por el que pasan las familias, pero ello no significa que en todas las familias el ciclo debe vivirse de la misma manera (de principio a fin), ya que, en ocasiones la familia ha tenido que reestructurarse; tal es el caso de las familias monoparentales, en donde uno de los progenitores se ha marchado antes de llegar a la etapa del nido vacío o cuando la pareja ha perdido a uno de sus hijos antes de que lleguen a la adolescencia o incluso antes de nacer.

1.3. Tipos de familia

De acuerdo con la clasificación del Instituto de Investigaciones Sociales (López, 2016), señala que existen tres grupos de familia en México que cuentan con diferentes características y dinámicas familiares. Éstos son:

- a) Familias tradicionales o nucleares: son las familias que están conformadas por papá, mamá y sus hijos. Dentro de este mismo tipo de familias se destacan las familias con hijos que aún se encuentren en la infancia, con hijos que son adolescentes y las familias extensas, en las cuales se encuentra un miembro de otra generación, es decir, que vive con la familia el abuelo o el nieto. Este tipo de familias representan la mitad de los hogares en México (López, 2016).
- b) Familias en transición: en este tipo de familias no se encuentra alguna figura de la familia tradicional, ya sea el padre, la madre o los hijos. Dentro de este tipo de familia se encuentran las madres solteras, las parejas jóvenes que deciden no tener hijos o las parejas en donde sus hijos ya se han ido de su hogar, etc. Este tipo de familias representan el 42% de los hogares en México (López, 2016).
- c) Familias emergentes: son las familias que han surgido a partir del nuevo milenio y en ella figuran los padres solteros, las familias con parejas del mismo sexo y las familias reconstruidas. Éstas representan el 7% de los hogares mexicanos (López, 2016).

Es de importancia el mencionar los tres grupos generales para conocer la existencia de varios tipos de familias y así saber a cuál pertenecen las familias monoparentales; tener en cuenta que no se desarrollan los integrantes de igual manera en todos los tipos de familia, puesto que en algunas familias no se encuentran todos los integrantes de una familia nuclear y esto puede provocar una reestructuración de la familia misma y de sus integrantes.

1.3.1. Familias nucleares

Comienza con la unión de dos personas que comparten un proyecto de vida en común, en tanto que están dispuestos a comprometerse en el desarrollo biopsicosocial de los integrantes que lleguen a conformar su familia por medio del sentir un fuerte sentimiento de pertenencia a ese grupo, el tener relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia. Por lo regular, este tipo de relaciones las llegan a concretar las personas que se encuentran en la adultez (Robles, 2003).

El sistema familiar comienza a crecer con la llegada de los hijos, es cuando llega el momento de responsabilizarse de la crianza y sociabilidad; lo que se espera es que sean dos personas adultas que se encarguen de estas funciones pero no siempre es así, ya que, en algunas ocasiones estas familias se llegan a disolver por cuestiones de separación o divorcio; es probable que éstas después creen familias reconstruidas o que decidan encargarse de sus hijos de manera independiente y autónoma (Robles, 2003).

En este tipo de familia, López (2016) considera a aquellos padres que tienen hijos menores de 12 años de edad y los padres que tienen hijos adolescentes. En el primero, menciona que su motor de impulso son los niños, ya que se preocupan por su bienestar psicológico y sobre todo, de su salud física; andan en la búsqueda de aquellos productos de marcas prestigiosas para el cuidado de la nutrición de sus hijos para así obtener la reafirmación de su rol como padres responsables. El 26% de los hogares en México es representado por estas familias.

El segundo representa el 15% de los hogares en México y son caracterizadas por la preocupación de dar las herramientas y oportunidades de preparación académica necesarias para sus hijos para que cuando éstos sean adultos, puedan ser autónomos y competitivos (López, 2016).

1.3.2. Familias extensas

Son un tipo de familia que, aparte de estar los padres (segunda generación) y los hijos (tercera generación), se encuentra algún miembro de otra generación, ya sea que se encuentre alguien de la tercera edad, como un abuelo (primera generación) o los nietos (cuarta generación). Principalmente se encargan de la

transmisión y conservación de las tradiciones y valores de la propia familia, de la sociedad y del país. La manera de resolver sus problemas como familia es de manera consensada; aquel miembro que tiene la autoridad, es reconocido y aceptado por todos y cada uno de los miembros de la familia (López, 2016).

Por otro lado, Robles (2003) menciona que la presencia de otras figuras a la madre o al padre desarrolla en el infante una diversidad de ideologías que lo pueden confundir al momento de querer inculcarle límites y en la adopción de los roles que debería tener. Así mismo, la autora rescata que la llegada de los abuelos es de apoyo tanto para los padres que requieren de la ayuda de alguien en la crianza y cuidado de los hijos cuando los padres no disponen del tiempo suficiente (ya sea porque ambos trabajan) como para el abuelo mismo cuando éste se encuentre en la enfermedad.

Las familias extensas también se pueden conformar cuando surge la separación o de la pareja de la familia nuclear; los hijos de ésta familia buscan a otro familiar con quien puedan vivir y así encontrar el apoyo psicológico para su estabilidad familiar (Robles, 2003).

1.3.3. Familias reconstruidas

Surgen tras el divorcio o la separación de las parejas y éstas vuelven a tener una pareja para volver a iniciar una nueva convivencia con o sin un vínculo matrimonial (Robles, 2003), en algunos casos, ambas parejas deben convivir con los hijos de su pareja de sus relaciones anteriores (López, 2016).

Son familias formadas en las que uno o ambos cónyuges han tenido relaciones previas y tienen que convivir con los hijos de esas relaciones anteriores, en algunos casos, con los hijos de la nueva relación. La principal ocupación de este tipo de familia es el conciliar las tradiciones y hábitos de las familias anteriores a su nuevo estilo de vida; evitan los conflictos entre las dos familias. Representan el 4% de los hogares en la república mexicana (López, 2016).

1.3.4. Familias homosexuales

Se conforman por una pareja en la que ambos son hombres o mujeres. Se van desarrollando en lugares exclusivos para gays en donde pueden expresar sin conflictos ni preocupaciones sus ideas y emociones. Sus principales conflictos se basan en las finanzas y los vínculos con los familiares que no apoyan la relación (Robles, 2003).

Alcanzan a ser el 1% de los hogares en México. Se basan en el constituir una verdadera familia que pueda actuar con libertad. La mayoría de las parejas que conforman este tipo de familias son hombres (López, 2016).

1.3.5. Familias monoparentales

Éstas se definen como las unidades familiares en las que se encuentra un solo progenitor (Ritvo & Glick, 2003).

Barrón (2002), define la familia monoparental como aquella familia que está conformada por un adulto, ya sea hombre o mujer, y uno o varios hijos.

Puello, Silva y Silva en el 2014, definen a las familias monoparentales a aquellas en las que hay un solo progenitor, ya sea por las razones de la muerte del otro progenitor, por separación o porque los hijos fueron producto de una relación extramarital.

En las definiciones anteriores se puede observar en la coincidencia de la existencia de un solo progenitor, quien es el encargado de la subsanación de las necesidades físicas básicas, el desarrollo psicosocial y de identidad de sus hijos para que así vayan creciendo como una familia.

Dentro de las familias monoparentales encontramos aquellas en las que se queda la mujer como jefa de familia o el hombre es quien se queda como jefe de familia.

Desde las familias monoparentales formadas por la madre, se ha dado por decisión propia, ya que se le han otorgado a las mujeres como derechos a su libertad sexual y de reproducción (Robles, 2003). Otra forma de darse ente tipo de familias es por el abandono e irresponsabilidad de la pareja, que lo son la mayoría

de los casos. Lo representan el 16% de los hogares del país y su mayor preocupación radica en sacar adelante a sus hijos a pesar de sus pocas posibilidades económicas; en otro aspecto, están interesadas en que las reconozcan como madres ejemplares y sacrificadas (López, 2016).

En relación de las familias monoparentales formadas por los hombres, son por haberse quedado viudos, abandonados por sus parejas o son divorciados y buscaron la custodia de sus hijos. En esta familia predominan los padres permisivos que por lo regular toman en cuenta a sus hijos para la toma de decisiones en la familia; buscan un desarrollo óptimo de sus hijos de una manera práctica y sin conflictos; tienden a acceder con facilidad a sus deseos, tratando de complacerlos en todo. Este tipo de familia representa casi el tres por ciento de los hogares en México (López, 2016).

1.4. Motivos de la familia monoparental

Los motivos de una familia monoparental pueden ser diversos y aquí se presentan algunos de ellos.

1.4.1. Separación conyugal

Se puede llegar a producir cuando uno de los progenitores por voluntad propia, decide ya no hacerse cargo de las responsabilidades que tiene con sus hijos; es una separación que no se da de manera legal (Giraldes, Penedo, Seco & Zubeldia, 1998).

Así mismo, la separación conyugal se puede deber a los factores económicos, culturales y subjetivos en tanto que, existen dificultades al encontrar un trabajo que sea satisfactorio y, sobre todo, que la remuneración sea la suficiente para la manutención de las necesidades básicas de la familia (García & Oliveira, 2005).

García y Rojas (2002, citado en García & Oliveira, 2005) resaltan el incremento de la participación de las mujeres, así como el alcance de estudios

académicos superiores, lo que facilita la ruptura de relaciones no satisfactorias o incluso con violencia.

1.4.2. Divorcio

El divorcio es la consumación legal del matrimonio y es una crisis aún mayor que la simple separación. Después del divorcio y dependiendo el tipo de divorcio que se haya levantado, es como comienzan a verse los aspectos legales de la patria potestad de los hijos, la vivienda, el sustento económico, entre otros aspectos (Giraldes, Penedo, Seco & Zubeldía, 1998).

Según Robles (2003), el padre que queda custodio de sus hijos, es quien se encarga de todas las necesidades de sus hijos; el padre/madre dice no necesitar el apoyo afectivo de una persona externa a su nuevo núcleo familiar, es por ello que recurren a la fortaleza de la familia misma para enfrentarse al hecho. Así mismo, menciona que es de mucha importancia que se establezcan reglas claras, más aún en la libertad sexual, y que en cada miembro de la familia tenga un rol definido.

En general, los padres viven en casas diferentes, pero continúan compartiendo las responsabilidades y compromisos que se tienen hacia con sus hijos; es el vivir separado de alguno de sus padres, pero contar con el apoyo de ambos (Puello, Silva & Silva, 2014).

1.4.3. Fallecimiento

Una de las principales características de estas familias es que pasan por el duelo de la muerte de uno de los progenitores; las alteraciones familiares van disminuyendo conforme el padre o la madre va reorganizando sus metas que tiene en la vida y se adaptan (Robles, 2003).

El fallecimiento era una de las principales razones por la que surgía la monoparentalidad, especialmente cuando se trataba del varón quien fallecía (Vicente & Royo, 2006).

1.4.4. Ausencia

Es un motivo que no es considerado por muchos, ya que es de manera temporal pero así sea por poco tiempo, la familia se convierte en monoparental; tal es el caso de la emigración, la hospitalización de alguno de los progenitores o porque se encuentra dentro del penal (Giraldes, Penedo, Seco & Zubeldia, 1998).

1.5. Consecuencias de la familia monoparental

Las familias monoparentales son encabezadas, en su mayoría, por mujeres (Landeró, 2000). En los pocos casos en los que el varón queda como el jefe de familia, no les pone la debida atención a sus hijos ni les dedican el tiempo que deberían darles para que tengan un mejor desarrollo psicosocial; tienden a formar una nueva familia (familia reconstruida) o incluso disminuyen las familias monoparentales encabezadas por hombres (Vicente & Royo, 2006).

Respecto con Tercero en su estudio “Las familias monoparentales: una aproximación a sus principales problemas y necesidades” realizado en el 2014, resalta que las madres, jefas de familias monoparentales, sus preocupaciones recaen en el sustento económico y, por lo tanto, en el laboral, para mantener el núcleo familiar; así mismo como la intranquilidad de no pasar el tiempo suficiente con sus hijos.

Hombrados y Olmos descubrieron, en un estudio realizado en el 2016, que las mujeres de familias monoparentales reciben menos apoyo que las de familias biparentales; por otro lado, destacan que presentan mayores problemas en su salud mental ya que muestran tener angustia, problemas del sueño, labilidad emocional, entre otros problemas de salud.

De igual manera, se presenta un cambio estructural de la familia, con ello tiene que cambiar la manera de educar a los propios hijos, puede suscitarse un cambio de vivienda, lo que conllevaría a una pérdida de relaciones sociales como lo son los amigos, los vecinos, etc. (Giraldes, Penedo, Seco & Zubeldia, 1998).

Martínez, Estévez y Cándido (2010) enmarcan que los efectos de la separación de los padres, recae en los hijos, así como en el aspecto familiar en sí, en los ámbitos económico o social, dejando con ello una gran gama de problemas psicológicos como la conducta, la ansiedad, el estrés, la depresión, etc.

En cuestión del proceso del divorcio, pueden existir diferentes emociones como el temor, la culpa, la ira o el miedo y esto, a su vez, puede provocar una falta de confianza y poca comunicación entre los miembros de la familia (Toro, 2013). Así mismo, Robles (2003) resalta que el no querer ayuda de alguien más, lo único que ocasiona es el limitar el crecimiento tanto personal (de cada miembro) y de toda la familia.

Otro aspecto en el que pueden recaer las consecuencias es en la relación existente entre el progenitor y sus hijos ya que puede darse en caso en que, en vez de que la madre (si es el caso) tenga el poder de mandar sobre los hijos, el poder llega a caer en uno de los hijos (Vanegas, Barbosa, Alfonso, Delgado & Gutiérrez, 2012), llegando así a “hacer pareja” con el progenitor presente, esto con el fin de proteger y apoyar (Robles 2003); es en este caso cuando la conformación familiar debe realizar una reorganización en tanto los límites, las reglas y la comunicación ya que éstas no serán realizadas de la misma manera que antes (Puello, Silva & Silva, 2014).

Puede existir una contraparte a las consecuencias antes mencionadas ante el divorcio, ya que, el tener una buena comunicación y convivencia con el progenitor ausente puede reducir en los hijos la sensación de pérdida, es cuando se comienza a desarrollar la responsabilidad y demostración de los afectos. En otros casos se da que los progenitores ausentes son permisivos, esto para compensar los malos momentos que están viviendo o vivieron (Robles, 2003).

Algo que se puede considerar como una consecuencia, es la estigmatización de ser la jefa de familia monoparental en tanto que viven en una situación problemática debido, exclusivamente, a su estructura deficiente, el bienestar y la estabilidad de sus miembros corre riesgos o, que la probabilidad de desarrollo saludable por parte de los hijos está condicionada y es pequeña (González, 2011).

Algunos investigadores, como Puello, Silva y Silva (2014), resaltan que la condición de ser una familia monoparental trae consigo aspectos negativos sobre los hijos y más si éstos se encuentran en la etapa de la adolescencia ya que se irán a las adicciones y a la delincuencia, aunque destaca que no siempre es así.

En tanto el fallecimiento de uno de los progenitores, las consecuencias que se ven reflejadas en el progenitor presente en relación con el afrontamiento de la sobrecarga que se obtiene en las tensiones, las responsabilidades y tareas. El sufrimiento del desajuste emocional lleva a la dificultad para controlar el comportamiento de sus hijos, el poco acatamiento de las reglas, esto aunado con el proceso de duelo que también están viviendo los hijos, hace que se dificulte el ayudarse mutuamente (Robles, 2003).

En síntesis, la familia va a ser aquel primer núcleo social en el que las personas se van a ir desarrollando, es donde se aprenden las cosas necesarias para afrontarse a las demandas de la sociedad y que no importa si hacen falta miembros dentro de ella mientras hayan lazos afectivos entre los integrantes que aún están dentro de la misma, no va a dejar de ser una familia, como en el caso las familias monoparentales, en las que se ve que se sufren cambios tanto en el sistema como en los miembros de la familia. Para saber los cambios que puedan existir en el sistema familiar, es importante el empaparse de lo que es la estructura familiar y los elementos que la conforman.

CAPÍTULO 2. ESTRUCTURA FAMILIAR

Este segundo capítulo tiene la finalidad de conceptualizar lo que es la estructura familiar. Así mismo, se describen los elementos que la constituyen.

Es así que en los sistemas familiares se van a encontrar aspectos que definen al sistema en sí y que va a depender de su número de integrantes que conforman el hogar y las pautas de interacción recurrentes (Hidalgo & Carrasco, 2002 citado en Ojeda, 2013).

2.1. Concepto de la Estructura familiar

Se habla que la estructura familiar comienza a estructurarse en relación con las demandas invisibles que regulan la interacción entre los miembros de la familia y que son conocidas como pautas transaccionales; en medida en que una de estas pautas se desvíe en relación a la tolerancia de sistema, es cuando comienza a aparecer el síntoma (Minuchin, 2005).

Crespo, Hernández y Pérez (2005, citado en Osuna, 2014) mencionan que la estructura va a describir en su totalidad las relaciones que existen entre todos los miembros del sistema familiar, es decir, que enmarca la organización del modo de interacción entre los integrantes del sistema dinámico, el cómo deben funcionar.

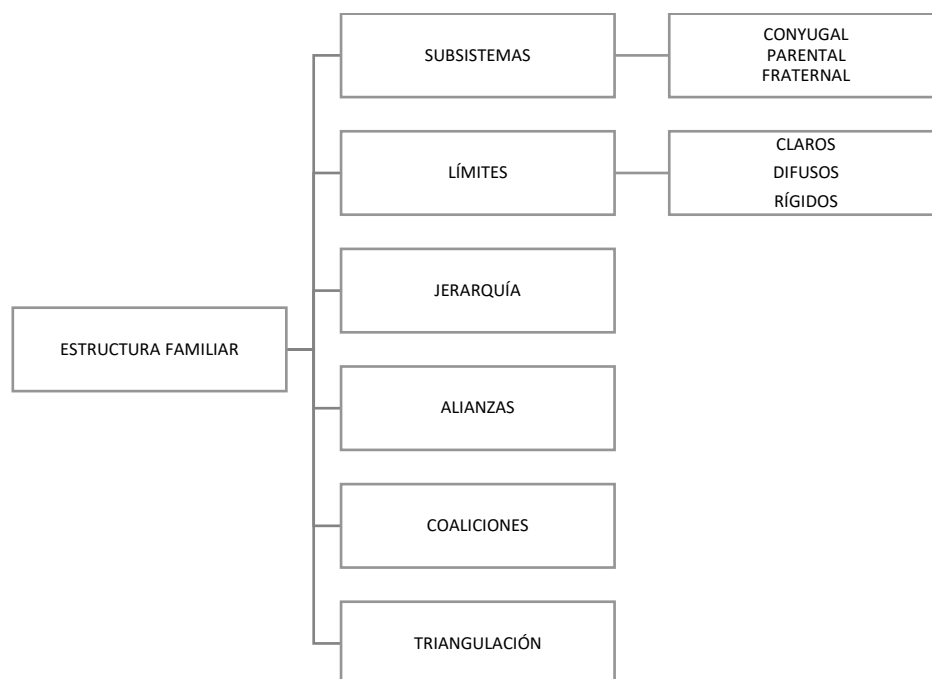
Con base en la necesidad de la adaptación continua de la familia, debe contar con un alto número de pautas transaccionales de manera alternativa y contar con una flexibilidad para modificar aquellas que están provocando el síntoma, ello con la finalidad de cumplir con las demandas internas y externas al sistema.

Con lo anterior, se dice que la familia va a participar en la aparición, existencia y permanencia del síntoma que se encuentre inmerso dentro de la misma; como se habla del sistema de la familia y de una constante participación entre sus miembros, se resalta que la misma familia es la encargada de hacer un cambio en su estructura familiar para que cambie en conjunto el síntoma (Desatnik, 2004).

2.2. Elementos de la estructura familiar

Es así que, para hablar de la estructura familiar como un todo, hay que ver las partes o los elementos que la componen desde Desatnik, 2004 (ver figura 2).

Figura 2. Elementos de la estructura familiar



Fuente: elaboración propia

2.2.1. Subsistemas

Un sistema puede estar dividido por diferentes subsistemas para que con ellos se garantice el desempeño de las funciones del sistema familiar (Osuna, 2014). Las funciones que desempeña la familia estarán conformadas por género, intereses o funciones (Minuchin, 2005) para facilitar la cohesión, el sentido de pertenencia al subgrupo al que pertenecen y su diferenciación con el resto de la familia (Gimeno, 1999, citado en Espinal, Gimeno & González, 2004).

Es así, que la existencia de subsistemas en el núcleo familiar y van a incrementar la funcionalidad de las familias; así es posible que en cada subsistema

se enriquezca más la comunicación y con ello se refuerzan la relación y las tareas que comparten (Espinal, Gimeno & González, 2004).

Cada individuo pertenece a distintos subsistemas a lo largo de toda su vida, por ejemplo, una persona puede ser padre pero también puede desempeñar el papel de esposo, de hermano, de hijo o de abuelo; el rol que deba desarrollar depende de las de la jerarquía, los límites y de las funciones claras (Desatnik, 2004).

Al pertenecer a distintos subsistemas, se definen los diferentes niveles de poder y aprenden diversas habilidades. Se tiene así, que en cada sistema familiar se desarrollan diversos subsistemas en los que cada miembro va a asumir las reglas, los límites, asume el papel que le corresponde y le es asignado, realiza sus funciones y se comunica; esos subsistemas son: el conyugal, el parental y el fraterno (Minuchin, 2007, citado en Osuna, 2014).

a) Conyugal

Se constituye cuando dos adultos se unen con la intención de formar una familia, deberán ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia.

En este sistema se desarrollan funciones como el establecimiento de límites, los cuales permiten el desarrollo y el crecimiento de los hijos, puesto que éstos aprenden de las experiencias de sus padres y de sus modos de comportarse o relacionarse con sus pares (Minuchin & Fishman, 1984).

El subsistema conyugal no está necesariamente en un núcleo familiar, ya que, en la actualidad con el incremento del divorcio y así, las familias monoparentales, no se puede hablar de este subsistema porque uno de los progenitores ya no está (Espinal, Gimeno & González, 2004).

b) Parental

Se forma cuando aparece el primer hijo. Para que este sistema se vea diferenciado y resalte, debe existir la autoridad y así se distinga entre padre e hijo.

Esto es algo crucial para los niños en el aspecto social, ya que aprenderán a relacionarse en situaciones de poder desigual.

Dentro de este subsistema no se puede dejar a un lado la crianza y las funciones de socialización de los propios hijos, así como el que es el encargado de dar entrada a las etapas del ciclo vital de la familia que, dependiendo de las características de los padres y de los hijos, es como va cambiando el subsistema parental, es decir, cuando van creciendo los hijos y a su vez, las necesidades (Minuchin & Fishman, 1984).

c) Fraternal

Se constituye entre hijos y es donde los niños comienzan a tener experiencias en las relaciones con sus iguales; en este subsistema aprenden a compartir, cooperar, competir y negociar.

De igual manera, adquieren el comportamiento para saber actuar dentro y fuera del sistema familiar.

2.2.2. Límites

Son los que están constituidos por las reglas claras y concisas que determinan con quiénes participar y de qué manera (Desatnik, 2004); así mismo determinan la toma de decisiones, van a regular las pautas de proximidad y la jerarquía de los miembros de la familia (Valdés, 2007) deben permitir a los miembros realizar sus funciones sin interferencias (Desatnik, 2004).

Chagoya (2004) menciona que el imponer límites demuestran la firmeza, protección y control que se da entre los padres y de éstos hacia con sus hijos; así mismo, son determinantes de lo que es aceptable o inaceptable.

Es por ello que, si se quiere un buen funcionamiento familiar, los límites deben ser lo suficientemente claros en los subsistemas para evitar obstrucciones entre los elementos del sistema para que les permita realizar sus funciones de manera adecuada, permitiendo el contacto entre los miembros de un subsistema con los otros miembros de los demás subsistemas familiares (Osuna, 2014).

Dentro de un sistema familiar no existe un solo tipo de límites, sino que nos encontramos con los límites claros, difusos y rígidos (Osuna, 2014).

- 1) Límites claros: son definidos por la manera de su precisión para que cada miembro de los subsistemas desarrolle sus funciones sin interferencias; deben garantizar el contacto y relación con los otros miembros del subsistema.
- 2) Límites difusos: caracterizados porque los miembros no saben con precisión quién va a participar, cómo y cuándo va realizar sus funciones; existe una alta falta de autonomía entre los miembros.
De igual manera, ocasionan que la conducta de un miembro de la familia afecte directamente a uno o a todos los miembros de la familia.
- 3) Límites rígidos: son caracterizados por no cambiarse cuando deberían hacerlo, siendo así, límites no permeables; provocan que los subsistemas sean desprendidos o separados, convirtiéndose en autónomos, independientes, sin mostrar pertenencia.

2.2.3. Jerarquía

Esto refiere a las posiciones que deben ocupar los distintos miembros dentro de la familia que marcará la subordinación o supraordinación de un miembro en relación con otro. Esta jerarquía ayudará a enmarcar y diferenciar los diferentes roles (Desatnik, 2004).

Así mismo, es la encargada de dar autoridad o poder a una persona dentro de la familia. Para que esta estructura pueda ser funcional, se requiere de un poco de flexibilidad para que pueda cambiarse en situaciones especiales sin dejar de estar bien definida en el núcleo familiar (Osuna, 2014).

Como se mencionó en el párrafo anterior, el que exista una organización jerárquica dentro del sistema familiar, marca la existencia de un manejo y distribución del poder. Éste va a ser muy necesario para que se puedan cumplir las funciones del sistema, tal es el caso de la protección de los hijos, la enseñanza de reglas y valores, en sí, la educación. Se considera que persona indicada de adquirir el poder debe ser aquella que funja con el papel de autoridad (Hidalgo & Carrasco, 2002 citado en Ojeda, 2013).

2.2.4. Alianzas

Es un concepto que marca aquella afinidad positiva que se tienen entre dos unidades que se encuentran inmersos dentro del mismo sistema (Desatnik, 2004).

Valdés (2007) menciona que en las alianzas se va a brindar un apoyo entre los integrantes para la resolución de los problemas que dentro de la familia o de los miembros de desarrollen. Son caracterizados por ser flexibles, ya que, van cambiando en relación con el contexto y con las necesidades que se generen en los miembros.

Por otra parte, las alianzas van a ser demasiado funcionales dentro del sistema familiar, tal es el caso de la alianza entre los cónyuges puesto que la unión de éstos es positiva para que se cumplan las tareas parentales (Hidalgo & Carrasco, 2002 citado en Ojeda, 2013).

2.2.5. Coaliciones

Se refiere cuando un miembro de la familia se encuentra en oposición de otra parte del sistema; por lo regular se involucran dos personas de una misma generación contra un tercero (Desatnik, 2004).

Una coalición no se va a generar solo con la intención de obtener ganancias (el estar a favor de alguien para atacar a un tercero) sino que también lo va a ser por el interés de mantener el equilibrio dentro de la familia (Valdés, 2007).

2.2.6. Triangulación

La triangulación se refiere a la tensión emocional que existe en dos miembros del sistema familiar y que va a recaer en un tercer miembro, formando así, un triángulo. Este fenómeno es mejor observado o aparece cuando en la familia existen conflictos (Servicios Sociales, 2003) y tiene como objetivo el equilibrar la relación entre varios miembros de la familia que puedan llegar a tener esas relaciones conflictivas (Desatnik, 2004).

Es decir, que la triangulación se da cuando en una coalición, uno de los progenitores hace que el hijo esté de su lado para estar en contra del otro progenitor, convirtiendo así al hijo como el triangulado (Fairlie & Frisancho, 1998); esto puede

provocar efectos dañinos para el hijo, ya que, gran parte de su energía la aplica en el problema parental (aspecto que no debería ser), en vez de dedicar su tiempo y energía a los retos evolutivos a los que se está enfrentando en su propia vida (Feixas, Muñoz, Compañ & Montesano, 2016).

Otra manera en la que se puede dar la triangulación, es cuando los padres que se encuentran en conflicto, utilizan a su hijo para mantener la relación de pareja sin necesidad de que el hijo se alíe con uno de los padres; el fin de esto es mantener la relación en aparente armonía y equilibrio (Servicios Sociales, 2003).

Por todo lo anterior, la estructura familiar debe ser fija para que se puedan quedar firmes las tareas y las funciones para proteger a los integrantes del sistema familiar de las fuerzas que se encuentran fuera del mismo y, a su vez, darles el sentido de pertenencia. De igual manera, la estructura familiar debe ser variable y flexible para responder a las situaciones de la vida y a las etapas del ciclo vital por la que pasa la familia para así llegar a una adaptación (Hidalgo & Carrasco, 2002 citado en Ojeda, 2013). Por ejemplo, cuando la familia llega al cambio de ser una biparental para transformarse en una monoparental y los hijos se encuentran en la etapa de la adolescencia (que como bien se sabe, los adolescentes comienzan con cambios, hormonales, físicos o comportamentales) hay que realizar transformaciones en la estructura para que queden bien determinados los subsistemas, los límites, etc. Y a las demandas de los hijos.

CAPÍTULO 3. DINÁMICA FAMILIAR

En el segundo capítulo se habló de la estructura familiar donde sólo se veían aspectos de cómo está organizado el sistema, es decir, la familia; es así que el tercer capítulo tiene la finalidad de describir la dinámica familiar y las dimensiones que hacen las relaciones de convivencia entre los miembros de la familia se den.

3.1. Concepto de la Dinámica familiar

Torres, Reyes, Ortega y Garrido en el 2008 definen a la dinámica familiar como el “conjunto de relaciones de cooperación, intercambio, poder y conflicto que se establecen en las familias alrededor de la división de trabajo y de los procesos en la toma de decisiones” (p. 33).

Para Sánchez, Aguirre, Solano y Viveros (2015), dicen que la dinámica comienza a darse dentro de la vida doméstica desde las relaciones de parentesco y afinidad; ellos citan a Gallego (2011) quien menciona que la dinámica en la familia gira entorno a las normas, límites y los roles ya que son aspectos que regulan las relaciones familiares, así como el permitir la armonía y una sana convivencia.

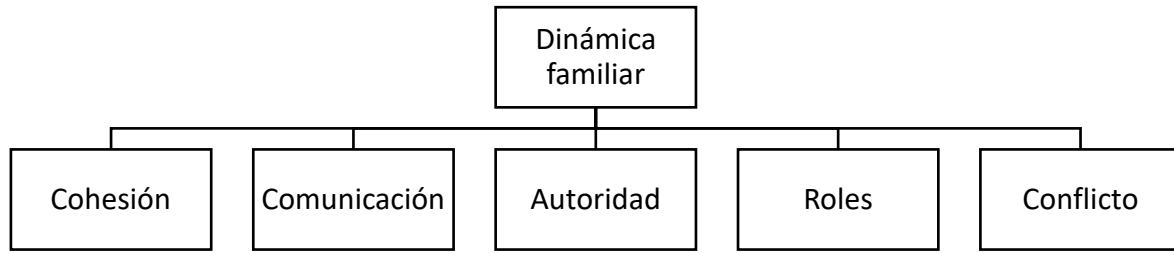
Agudelo (2005, citado en Gallego, 2012), afirma que la dinámica van a ser diversas situaciones de naturaleza psicológica, biológica y social que se presentarán en las relaciones de los miembros que conforman la familia y que posibilita su comunicación constante, su afectividad, la crianza entre los miembros y subsistemas de la familia.

García y De Oliveira (2007), mencionan que las categorías de la dinámica familiar desembocan en la “unidad familiar” en donde se ve la capacidad de la organización doméstica cotidiana, se verá la estructura familiar y de poder que establecen las relaciones de convivencia donde se distinguen los roles, el parentesco, el género y la generación. Otras categorías son “las percepciones” que están vinculadas con el género en cuanto las formas de actuar entre los padres con los hijos.

3.2. Dimensiones de la dinámica familiar

Según Viveros y Arias (2006 citados en Pino (2012) las dimensiones de la dinámica familiar son las siguientes (ver figura 3):

Figura 3. Dimensiones de la dinámica familiar



Fuente: elaboración propia

3.2.1. Cohesión

Es la búsqueda de satisfacer las necesidades de ser queridos por los miembros de la familia, así como el ser apoyado, escuchado, el ser tomado en cuenta o valorado para así, generar relaciones con base en el reconocimiento (Viveros y Arias, 2006 en Pino, 2012).

En las relaciones afectivas se va desarrollando el aspecto emocional, se definen los estilos de interacción, la comunicación familiar y las relaciones parentales (Sánchez, 2015). Así mismo, el tener relaciones afectivas sanas va a favorecer al crecimiento de la autoestima en los miembros, van a disminuir los síntomas depresivos e incluso ayudará a tener un buen autoconcepto, más cuando los hijos se encuentran en la etapa de la adolescencia (Valdés, 2007).

3.2.2. Comunicación

Los Servicios Sociales del Gobierno de la Rioja (2003), define a la comunicación como todo tipo de intercambio de los seres vivos entre sí y con el medio ambiente. Esto es algo primordial y esencial del ser humano, ya que tiene la necesidad de comunicar, recibir y mandar mensajes.

En tanto que la comunicación familiar se va a definir como la capacidad que tiene un miembro de la familia para influir en otro, ya sea de manera funcional o disfuncional (Viveros & Arias, 2006 en Pino, 2012).

Cabe resaltar que en la familia resalta la comunicación analógica, puesto que, entre los miembros resaltan las relaciones afectivas, es por ello que cuando un mensaje analógico no llega o no se recibe como debe ser, es decir, que la información ha sido distorsionada (existe una diferencia entre lo que se entendió y lo que se quería comunicar), es cuando comienzan a aparecer los problemas o los conflictos dentro del sistema familiar (Servicios Sociales, 2003).

3.2.3. Autoridad

Desde su raíz epistemológica, autoridad quiere decir “ayudar a crecer”, es por ello que su principal función es el ayudar a los jóvenes en el proceso de la elaboración de sus propias metas y las acciones que llevarán a cabo para que puedan lograrlas (Valdés, 2007), así mismo, desarrolla la cohesión de la familia por medio de la reflexión y establecimiento de reglas (Viveros & Arias, 2006 en Pino, 2012).

Las reglas pueden ser implícitas o explícitas. Se habla de reglas explícitas cuando son acuerdos que se cierran de manera consciente, así como los horarios de comida y las implícitas son las que no se dan en un acuerdo verbal, pero sabe que están presentes; van a servir como marco referencial para la manera de actuar de cada integrante (Hidalgo & Carrasco, 2002 citado en Ojeda, 2013).

La autoridad es fungida, por lo general, por los padres; en ella concretan lo que está permitido o prohibido dentro del núcleo familiar (Viveros y Arias, 2006 en Pino, 2012).

El nivel en que se va a llevar a cabo la autoridad de los padres hacia los hijos, va a depender del contexto sociohistórico y de la edad de los hijos, así como del género de éstos, ya que, muchas de las veces son menos castigadores y autoritarios con las hijas que con los hijos, aunque son más controladores y supervisores con las hijas y más aún cuando se encuentran en la etapa de la adolescencia (Valdés, 2007).

3.2.4. Roles

Es definido por el comportamiento esperado de una persona que adquiere una posición en particular. Dentro de una familia se ven reflejados en relación a la posición jerárquica que cada miembro de la familia tiene. Dentro de esta misma se ven roles como el ser padre, madre, hermano, hijo, etc. (Viveros y Arias, 2006 en Pino, 2012).

3.2.5. Conflicto

La palabra conflicto, proviene del latín “conflictus” que significa chocar, afligir y esto lleva a relacionarse con un problema, por lo que se debe combatir para solucionarlo; desde otro punto, también es entendido como una desfortuna para las personas que se encuentran implicadas en él (Fuquen, 2003).

Rizo (2006) menciona que el conflicto va a ser una fuente de interacción entre seres sociales y como una sociedad no puede estar exenta de interacción, muy pocas veces la interacción está exenta de conflicto.

De igual manera, se ha entendido como un estado que origina dolor de manera emocional que es generado por la tensión existente entre aspiraciones opuestas que ocasiona incomodidades consigo mismo y hacia con los demás (Fuquen, 2003).

En tanto el conflicto que surge dentro de la familia es considerado como motivador de relación dentro de la misma. En consecuencia, la dinámica de la familia surge a partir de las diferentes situaciones que se estén viviendo, los comportamientos y estados emotivos en los que se encuentren los miembros de la familia, todo ello conlleva a tensiones, fracasos, miedos y resentimientos que puede llevar a una disolución del sistema familiar (Viveros y Arias, 2006 en Pino, 2012).

Con todo lo anterior mencionado, se habla de una manera más de relaciones y de los movimientos que existen dentro del núcleo familiar para llegar a un fin en común o a su funcionalidad como tal (ser el sistema que brinda educación, transmisión de la cultura, desarrollo psicosocial de sus miembros, etc.) y como es de esperarse, la dinámica de una familia monoparental no va a ser la misma a la de una familia biparental, ya que en conjunto con los cambios que se presentan en el adolescente, pueden existir diversas transformaciones en las relaciones de los miembros del sistema monoparental, los roles pueden cambiar (por ejemplo que un hijo tenga que dejar de estudiar para trabajar y dar un sustento al hogar) o que tenga que intervenir un agente externo al sistema que funja con el papel de autoridad, entre otros.

CAPÍTULO 4. MÉTODO Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

4.1. Contexto

Zumpango es un municipio semiurbano que pertenece al Estado de México, colinda con los municipios de Tequixquiac, Hueypoxtla, Teoloyucan, Cuautitlán, Nextlalpan, Jaltenco, Tizayuca (Hidalgo), Huehuetoca y Tecámac.

Según el INEGI en el 2010 (SEDESOL), el municipio de Zumpango contaba con 159 647 habitantes, de los cuales 81 039 son mujeres y 78 068 son hombres. El 31.97% de los habitantes tienen menos de 14 años de edad, el 26.46% tienen entre 15 y 29 años, el 35.54% de la población tienen de 30 a 59 años de edad y, solo el 6.02% es mayor a 60 años de edad.

En esta localidad se predicen distintas religiones, de las cuales destacan testigos de Jehová, cristianismo, resaltando la religión católica.

Zumpango está dividido en siete barrios: San Marcos, San Sebastián, San Juan, Santa María, San Lorenzo, San Miguel y Santiago. Para esta investigación nos enfocaremos en la comunidad del Barrio de Santiago.

Hablando de la formación de las familias en el municipio, se observa en la actualidad que, con base en el inicio del ciclo vital de la familia, es decir, desde el enamoramiento y formación de la pareja, se comienzan a formar desde edades tempranas, antes de llegar a la adolescencia; es así que muchas de las mujeres quedan embarazadas en la etapa de la adolescencia. Las familias primarias de estas personas optan por que vivan en “unión libre”, formar un compromiso de estar juntos, pero sin llegar al aspecto legal (matrimonio por el civil) o religioso (boda por la iglesia).

Así mismo, se ha observado que estas uniones se convierten en familias extensas, ya que, muchas de las veces se van a vivir a casa de la pareja (con los suegros) o incluso que se vuelvan en familias monoparentales por decisión de los padres del adolescente (más en el caso de las mujeres).

4.2. Enfoque y tipo de estudio

El enfoque a utilizar en la investigación es cualitativo, ya que está centrado en la subjetividad de las personas, ya que el investigador puede realizar una entrevista, analizar la información y sacar conclusiones, si la información no es suficiente para el análisis, se puede realizar otra entrevista a los participantes, analizar la información y sacar más conclusiones para que así pueda llegar a una perspectiva más general del tema que se está investigando, en este caso con los efectos que se viven tras ser una familia monoparental a partir de los motivos de divorcio, separación conyugal, fallecimiento y ausencia de uno de los progenitores (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

Este enfoque hace uso de métodos de recolección de datos no estandarizados ni predeterminados (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Por lo que la recolección de esos datos, permiten obtener las perspectivas o puntos de vista de las experiencias vividas de las familias monoparentales, así como de cada uno de sus miembros. De igual, Sherman y Webb en 1988 (citado en Hernández, Fernández & Baptista, 2014) destacan que éste tipo de ventajas permiten ver las interacciones entre los integrantes del sistema familiar, por ello se pueden realizar preguntas abiertas que recaba datos por medio de lenguaje escrito, verbal o visual. Con todo lo anterior, se destaca la importancia de los datos en tanto que se concentra en las vivencias de los participantes y cómo es que fueron vividas, sentidas o experimentadas. Es así que Patton en el 2001 (citado en Hernández, Fernández & Baptista, 2014), define los datos cualitativos como las descripciones detalladas de las situaciones, eventos, de las personas, sus interacciones, sus conductas y manifestaciones.

En tanto el método de la investigación es de tipo fenomenológico, ya que busca explorar, describir y comprender las experiencias de los miembros que conforman la familia monoparental en relación con lo que vivieron, ya sea al fallecimiento del padre, la separación o el divorcio de los padres y de qué manera lo hicieron, dependiendo del motivo de su monoparentalidad (divorcio, separación

conyugal o fallecimiento de uno de los progenitores) (Hernández, Fernández & Baptista, 2014) .En el método fenomenológico el investigador va a contextualizar las experiencias en tanto el momento en que sucedieron los hechos, el lugar en el que ocurrieron, las personas que lo vivieron y los lazos que se generaron durante aquellas experiencias vividas (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

4.3. Participantes

➤ Se trabajó con tres familias monoparentales, las cuales se describen a continuación:

- Por fallecimiento

Familia monoparental formada por madre de 45 años de edad y su hija de 15 años de edad; anteriormente, esta familia estaba conformada por la madre, el padre y sus dos hijas, quienes tenían 10 y 18 años en ese entonces.

El fallecimiento del padre de familia fue a raíz de un accidente automovilístico surgido cuatro años atrás, en la cual, también fallece la hija mayor.

- Por separación conyugal

Familia monoparental formada por madre de 33 años de edad y sus dos hijas quienes tienen 17 y 12 años de edad; anteriormente se conformaba por el padre, la madre, dos hijas de 10 y 5 años de edad y un hijo de 8 años de edad.

Siete años atrás surge la separación conyugal cuando el padre comienza a alejarse poco a poco de su familia, de tal manera que fuesen los hijos quienes no sospecharan que su padre no regresaría.

Al principio de la separación el hijo (15 años de edad en la actualidad) se queda a vivir con la madre y con sus hermanas, tres años después decide irse a vivir con su padre.

- Por divorcio

Familia monoparental formada por madre de 48 años de edad y su hija de 17 años de edad; anteriormente la familia estaba conformada por la madre, el padre, un hijo de 16 años de edad y una hija de 11 años de edad. Hace seis años el padre pide el divorcio a la madre ya que éste tenía otra pareja y se iría a vivir con ella.

Cuando sucede el divorcio entre los padres de familia, los dos hijos se encontraban viviendo con la madre, hace dos años el hijo de 22 años de edad decidió dejar su hogar de origen para formar el propio.

- Todas las familias son residentes del municipio de Zumpango, Estado de México.
- Cuentan con uno o más hijos que se encuentran en la adolescencia (12 a 18 años de edad).
- Tienen más de cuatro años como familia monoparental.

- Criterios de eliminación

Familias que no terminen de contestar las preguntas de la entrevista o que la información sea deficiente.

Familias que decidan retirarse de la investigación.

4.4. Escenario

La entrevista se aplicó en una habitación de su hogar de la familia monoparental que se encontraba con buena ventilación, sin ruidos externos que pudieran distraer la atención de los participantes o de cualquier otro estímulo visual, fue un lugar bien iluminado, con fuente de luz solar y no eléctrica para que no dañara tanto la vista de los participantes, así mismo había asientos cómodos.

4.5. Técnicas

- Entrevista

La entrevista que se llevó a cabo a las participantes es semiestructurada, ya que se tuvo una guía para basarse en tanto qué preguntas realizar, pero se introdujeron más preguntas fuera del guion para obtener mayor información (Hernández, Fernández & Baptista, 2016).

La entrevista semiestructurada tuvo como objetivo el indagar sobre los efectos que han surgido tras ser una familia monoparental; los efectos en relación a la estructura (límites, alianzas, jerarquía y coaliciones) y dinámica familiar (roles, autoridad, comunicación y conflicto). Para que fuera más enriquecida la información, las preguntas van relacionadas a antes de ser una familia monoparental y después de haber superado la situación (ver anexo B).

- Familiograma

El familiograma es un formato que representa un árbol genealógico que registra información sobre los miembros de una familia y sus relaciones entre ellos; el registro se hace de al menos tres generaciones. Es una técnica que habrá de permitir la dinámica, composición, las relaciones y roles que asumen los integrantes de la familia monoparental (Espronceda, 2011) (ver anexo C).

4.6. Procedimiento

Se buscaron a las familias monoparentales con las características necesarias antes mencionadas; posteriormente, se les entregó una carta consentimiento (ver anexo A) en la que se les informa sobre el objetivo de la investigación, el medio por el que se recolectó la información, así como el uso de la misma, de igual manera se les hizo saber que la entrevista sería grabada en audio y, por último, de los derechos que tiene el participante a lo largo de la investigación, como el que se le resuelvan las dudas que tenga al respecto o que retire su participación en el momento en que lo desee.

La primera entrevista que se llevó a cabo fue con la madre de familia perteneciente a la familia monoparental por motivo del fallecimiento del padre; posterior a esto, se entrevistó a la hija. Al término de cada entrevista, se les dio las gracias por su participación y disposición a la investigación. Se realizó la transcripción y el análisis de las entrevistas.

Posteriormente, se dio cita a una entrevista con la jefa de familia monoparental a razón de la separación conyugal; al término de ésta se le agradeció su participación, así como el hacerle el comentario de una segunda entrevista posible. Se procedió a la transcripción y análisis de la entrevista.

La tercera participante en ser entrevistada, fue la hija de la familia monoparental por motivo del fallecimiento de su padre, ya que es importante el conocer su opinión y el cómo vivió desde su perspectiva, los cambios en su dinámica y estructura familiar. Al finalizar la entrevista, se le dio las gracias por haber aceptado y participado en la investigación.

Por último, se entrevistó a la madre de familia a razón del divorcio. Al término, se le dio las gracias a la participante por su colaboración; se transcribió la entrevista para proseguir con el análisis de la misma.

Todas las entrevistas fueron realizadas en una habitación (comedor o sala) de la casa de las participantes fuera de cualquier distractor, así como el que contara con ventilación y luz natural.

4.7. Análisis de la información

La recolección de la información se hizo por medio de una entrevista semiestructurada (ver anexo B), la cual fue grabada en audio; dentro de la entrevista se realizaron preguntas sobre su dinámica y estructura familiar y tuvo una duración aproximada de 45 a 60 minutos por participante.

Posterior a ello, se comenzó la transcripción de las cuatro entrevistas gravadas.

De las entrevistas grabadas, se subrayó la información necesaria para otorgarles sentido con la finalidad de encontrar las coincidencias de las participantes y así, organizar la información en las categorías de la estructura y dinámica familiar.

Se describieron las experiencias de los participantes en relación con lo que vivieron como familia.

Se comprendió el contexto que rodea a los datos y se vincularon con los conocimientos adquiridos (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

4.8. Consideraciones éticas

Para las consideraciones éticas se recurre al Código Ético del Psicólogo de la Sociedad Mexicana de Psicología (2010).

Se hizo uso de valores como el respeto en tanto el reconocimiento, comprensión y aceptación de las diferencias sociales, culturales e individuales para proteger el principio de la dignidad humana y sus derechos encaminados al bien común a través de la escucha y la empatía.

La responsabilidad a asumir los compromisos adquiridos de uno mismo, con los demás, así como las consecuencias de las acciones propias, dando lo mejor de uno mismo; cumplir son puntualidad, eficacia, calidad y efectividad.

Honestidad para dar a conocer verazmente los resultados de la investigación a los participantes que lo requieran, presentarlos con objetividad, sinceridad y congruencia.

Confidencialidad para guardar y proteger la información obtenida en las entrevistas para la investigación; salvaguardar la integridad de la persona, así como su confianza depositada en la investigación. Se mantendrá el anonimato de la persona a menos de que ellas autoricen el uso de sus datos para que se den de conocer.

No utilizar la información más allá de su propósito principal.

Dar los resultados si los participantes los requieren.

No falsificar datos ni información.

No cometer plagio.

Proporcionar dignidad y bienestar a los participantes.

Utilizar un lenguaje entendible a la comunidad de los resultados obtenidos en la investigación.

Documentar apropiadamente el trabajo.

Dar el consentimiento informado antes de empezar a realizar la investigación para que los participantes estén enterados de los propósitos de la misma, de los derechos y beneficios que pueden obtener.

CAPÍTULO 5. PRESENTACIÓN DE CASOS Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

La información se presenta por secciones, comenzando por la categoría denominada Descripción de casos, donde se hace una narración de cada motivo por el que las familias biparentales se convirtieron en familias monoparentales (cómo se vivieron los procesos de fallecimiento de uno de los progenitores, la separación y divorcio), acompañada de la descripción de los familiogramas de cada familia, por último, se presenta el análisis de la estructura y de la dinámica familiar de las tres familias monoparentales de acuerdo a la razón por la que quedaron en esa condición.

Estos resultados fueron obtenidos mediante cuatro entrevistas, tres de ellas han sido con las jefas de familia, ya que, como menciona Landero (2000) la mayoría de las familias monoparentales son encabezadas por mujeres; y una entrevista con una hija de una familia monoparental; por lo tanto, se tienen dos entrevistas en la familia monoparental a causa de defunción, una por separación conyugal y la otra por divorcio, las cuales son identificadas como en la tabla 1 (ver anexo D),

5.1. Descripción de casos

En este apartado se describen los motivos por los que las tres familias biparentales se convirtieron en familias monoparentales, resaltando el cómo se vivieron los procesos de fallecimiento, separación conyugal y divorcio, así como el impacto que tuvo dentro del sistema familiar, refiriéndose a su estructura y dinámica.

❖ Fallecimiento

La madre de familia narra que su esposo e hija fallecen en un accidente automovilístico y que éste se dio porque el padre (quien iba conduciendo el automóvil) quiso rebasar al auto de enfrente a través del carril contrario pero no se percató que frente a él venía un tráiler por lo que éste y su automóvil del esposo se impactaron de frente ocasionando que el choque estuviera directamente al piloto por lo que pereció en el instante; en tanto a la hija, se le incrustó un lingote de fierro

en la frente, la llevaron a un hospital de alta especialidad pero con pocas probabilidades de vivir, así que falleció en el hospital.

La pérdida por la que pasaba la madre y su hija menor fue verdaderamente dolorosa, ya que no sólo sufrían la defunción de un esposo o de un padre sino también una hija o una hermana.

Para la madre, la pérdida de la hija fue más dolorosa ya que con ella es con quien tenía una relación estrecha y para la hija menor fue la del padre, de igual manera, por su relación tan cercana.

La madre se encontraba hundida en el dolor, no veía más allá de su dolencia, no le encontraba sentido a su vida, buscaba la manera de cómo quitarse la vida porque pensaba que su esposo e hija la necesitaban; en muchas ocasiones llegó a pensar y a decir que ella también se quería morir porque no podía sola y menos con el sufrimiento por el que estaba cruzando. En ocasiones, llegaba a pensar en el odio que sentía hacía la familia de su difunto marido, ya que cuando éste aún vivía, no la dejaban vivir su vida en familia (con su esposo e hijas).

Cuando la madre se encontraba en esta depresión, la abuela materna es quien se encargaba de los cuidados de la nieta, así como de dar apoyo emocional a la hija y a la nieta en tanto que les daba ánimos para que continuaran con su vida.

La madre de familia decide salir de su depresión cuando en una ocasión llega su hija a decirle a su madre que ella siempre pide morirse y por qué no pide que también que ella muera si no se quería quedar sola (sin su madre), no sabía a qué se iba a quedar, es entonces que la madre se da cuenta del error que estaba cometiendo, puesto que no se había puesto a pensar ni ver en el dolor por el que estaba pasando su hija de 10 años, ya que ésta no sólo estaba viviendo el fallecimiento de su padre y de su hermana sino también la pérdida simbólica de la madre o incluso la pudo haber perdido de manera física.

Es en ese momento cuando la madre decide ir con un tanatólogo para que le ayude a superar la muerte de su esposo y de su hija; tiempo después, acude junto con su hija menor a terapias con un psicólogo; por último, la madre asiste a un curso

de superación personal para que se encuentre saludable de manera emocional para su bien y el de su hija.

A raíz de lo anterior, la madre comienza a ver cambios en su hija y más cuando entra a la etapa de la adolescencia, en tanto que si alguien (la madre de familia, su pareja de su mamá, la abuela, etc.) le dice o hace algo que a ella no le parece se los hace saber, no importando si las palabras que llegue a decir lastiman o hieren al otro; no es capaz de expresar como tal el dolor o la tristeza, sino que se lo guarda y lo manifiesta con coraje o enojo. La hija lo ve más en un sentido de maduración, ya que como no tiene a su papá ni a su hermana, tiene que buscar la manera de no hundirse sola y salir adelante.

Esta experiencia, aunque fue dolorosa tanto para la madre como para la hija, es considerada como una situación de aprendizaje, de crecimiento y de valorar a las personas con las que se está rodeado, ya que en cualquier momento se pueden morir; es el ver a quien se enfrente, hacer los lazos afectivos y de comunicación más fuertes.

- **Familiograma**

La familia se encuentra compuesta por la madre como cabeza de familia se encuentra el subsistema parental; las relaciones se consideran fuertes. La madre labora en una estética (negocio propio) y la hija se dedica a estudiar.

El padre y la hija mayor aún hacen presencia en el familiograma porque existen sus figuras, es decir, queda la memoria de lo que fueron en la familia (ver anexo E).

- ❖ **Separación conyugal**

La separación de los padres de familia se dio cuando el padre deshace el concubinato de manera sutil. Esto comienza a suceder por el trabajo del padre, ya que laboraba de lunes a viernes en otro estado de la república mexicana y regresaba los fines de semana (sábado y domingo) con su familia.

La madre comenta que comenzó a ver algunos cambios en su expareja, en el sentido en que ya no pasaba el mismo tiempo con sus hijos, en tanto que, en vez de irse lunes por la mañana, se iba desde domingo a cualquier horario o que ya no llegara el viernes por la tarde sino hasta sábado. Esto sucedió hasta el momento en el que el padre ya no volvió a casa con su familia, puesto que él ya estaba viviendo otra mujer.

La separación no fue un golpe duro para la madre de familia, ya que ésta esperaba una situación así por los rumores que le llegaban por otras personas. En tanto los hijos, no sintieron ni se dieron cuenta de cuándo surgió la separación, puesto que el padre se fue alejando poco a poco de sus hijos y ellos se quedaban con la idea de que su padre seguía trabajando, sumando que cuando éste iba a ver a sus hijos actuaba como si nada hubiese pasado, es decir, llegaba como si regresara del trabajo y no hablaba de su nueva relación.

En las visitas que hacía el padre no era para buscar y pasar tiempo de calidad con sus hijos sino que sólo tenía interés por su expareja, la invitaba a salir pero ella no accedía, a raíz de esto, el padre se molestaba por el rechazo así que optaba por hablar mal de ella con sus hijos, les decía que era ella quien no quería estar bien con él, que no ponía de su parte para que regresaran; en otras ocasiones el padre le reprochaba que a lo mejor ya tenía a otra pareja y por eso le negaba las invitaciones, le pedía el teléfono para checar con quién hablaba, con quien se mandaba mensajes, etcétera, (de cierta forma, el señor llegaba con derechos que creía aún tener) pero la razón verdadera por la que la madre de familia no aceptaba salir con él y mucho menos para regresar a ser una pareja, es porque su expareja ya vivía con otra persona con quien tuvo otro hijo.

Regresando a la parte en que los hijos no se habían dado cuenta de que su padre había abandonado su primera familia para formar otra, hace tres años la visión de la hija mayor cambió, pues se dio cuenta del engaño que su padre les hizo vivir cuando en una ocasión la hija fue testigo de ver a su padre con otra mujer; en otra ocasión le habla por teléfono a su padre para saber cómo estaba, él recibió la llamada y poco después se escucha la voz de una mujer que le dice lo deje en paz.

Con las situaciones que se van presentando en relación con el padre (ir a la casa de su expareja a pelear, no pasar tiempo con sus hijos, que la hija mayor viera y oyera que el padre está con otra mujer) y que la hija mayor no expresara los sentimientos que cruzaban en ella, hacen que la hija llegue a un punto en el que ya no aguanta más y comienza a llorar, por fin dice todo aquello que le lastima y que le hace sufrir.

En tanto al hijo, comienza la etapa de la adolescencia y es cuando se presentan comportamientos de rebeldía y desobediencia a la madre a pesar de que ya sabe la razón del por qué el padre se alejó de sus hijos. Estos comportamientos llevan a la madre a tomar medidas, decide que la mejor opción es que se vaya a vivir con su padre, ya que éste tiene más control sobre su hijo, aunando la gran cercanía que existe entre ellos por ser hombres.

Con la hija menor no se dan a conocer cambios en su comportamiento o estado emocional puesto que la separación de sus padres la vivió cuando tenía 5 años de edad, prácticamente creció sin la presencia de su padre.

Esta experiencia da libertad a la madre, puesto que ya no hay alguien que la esté controlando a cada momento, que a pesar de la separación y la ex pareja llegue a reclamarle las situaciones antes mencionadas, ya pueda poner sus límites hacia él y que no le afecte lo que haga; por otra parte, le preocupa que quienes sigan saliendo dañados sean sus hijas, pero hace lo posible para seguir adelante.

- **Familiograma**

Familia compuesta por la madre como cabeza de familia, quien tuvo tres hijos, dos mujeres y un hombre (éste se encuentra en medio de las dos mujeres). Se hace notar el hijo ya no se encuentra viviendo en el hogar con la madre y sus hermanas.

Se encuentran los subsistemas parental y fraternal.

La relación de la madre hacia su hijo se considera moderada, debido a los cambios de comportamiento del hijo durante la adolescencia como la rebeldía; por

otro lado, la relación de la madre hacia sus hijas, se considera fuerte y estrecha, así como la relación entre hermanos.

La madre se dedica a trabajar en la limpieza de casas ajenas, las hijas estudian y su hijo vive y trabaja con el padre (ver anexo F).

❖ Divorcio

Antes de que surgiera el divorcio, todos los integrantes de la familia eran unidos, el padre atendía a todas las necesidades básicas de sus hijos y de su expareja, si faltaba algo en la casa, él se encargaba de cubrirlo, era un padre y esposo amoroso, los hijos respetaban y se llevaban bien con la madre, pero esto se acaba cuando el padre de familia decide concluir la relación conyugal con la madre, puesto que éste ya tenía una relación sentimental con otra mujer.

La manera en que el padre decide pedir el divorcio es llevándose a su ex esposa y a su hijo a un viaje, un lugar que ellos (como familia biparental) solían visitar; comienza por pedir el divorcio y le da la razón del por qué lo quiere; todo lo dice enfrente del hijo.

En ese momento y lo que duró el proceso de divorcio, fue muy doloroso y desgastante para la madre de familia, ya que su perspectiva y visión de su familia se estaba rompiendo; la lucha por una pensión para sus hijos, el darse cuenta que el hombre con el que había vivido varios años era totalmente diferente, puesto que antes se desvivía por sus hijos mientras que en el proceso de divorcio y hasta la actualidad no los busca ni ayuda, el tener que luchar junto con su hija la aparición de una enfermedad en la sangre: lupus. Mientras se vivían estas situaciones, los dos hijos apoyaban a su madre.

A partir de que no se contaba tanto con el apoyo económico por parte del padre, el hijo deja de estudiar para empezar a trabajar y aporta dinero para subsanar las necesidades del hogar; la hija, igualmente deja de estudiar, pero por cuestiones de salud, ya que tenía demasiadas citas en el hospital. Sobre todo, ésta última situación, absorbía mucho tiempo y dinero de la madre de familia por lo que no podía con los gastos y con lo de la pensión alimenticia no le alcanzaba.

Tiempo después del divorcio, el hijo mayor decide buscar a su padre; cada vez que regresaba con su madre, después de las visitas, llegaba enojado y alterado, comenzaba a discutir con ella y reprocharle que ella es la culpable de que su padre a haya ido de su casa. Esta situación se volvió un tanto rutinaria hasta que el hijo decide dejar su núcleo familiar para formar el propio. Aun así, cuando iba a visitarla, era para seguir reclamando lo mismo, en una ocasión llegó hasta golpearla; en otro momento, pidió techo a su madre, pero al no acatar las reglas impuestas se va de la casa para que comience a responsabilizarse.

En tanto la hija, comienzan a haber los mismos reclamos (echarle la culpa a su madre por el divorcio) pero la madre no deja que se comporte como su hermano, ya que ella siempre ha estado y ha apoyado a su hija a lo largo de su enfermedad, que ella no la ha abandonado, así como lo hizo su padre. En otras ocasiones la hija rezonga o desobedece a su madre, pero es por el cambio de entrar a la etapa de la adolescencia.

La experiencia vivida es considerada como el parte aguas a consecuencias negativas como el comportamiento del hijo, así como por la enfermedad de la hija, ya que la madre de familia sólo vive por ésta que, por ella misma, no tiene tiempo que se dedique para sí sola.

- **Familiograma**

Es una familia compuesta por la madre como cabeza de familia, quien vive con su hija.

Sólo se encuentra el subsistema parental, donde la relación se considera moderada por el cambio de comportamiento por parte de la hija, ya que se encuentra en la etapa de la adolescencia.

La madre es quien trabaja para sacar a su hija adelante y ésta se encuentra en casa ya que salió de estudiar por la enfermedad (lupus) que presentó después del divorcio de sus padres (ver anexo G).

5.2. Análisis de la información

En este apartado se presenta el análisis de la información obtenida de las participantes a través de las entrevistas semiestructuradas, haciendo así el análisis de las categorías de la estructura familiar y la dinámica familiar por separado. Se presentan a las tres familias monoparentales en cada una de las categorías, siendo así que, en la categoría de subsistemas en la estructura familiar, se encuentran analizadas la familia monoparental por motivo del fallecimiento del padre se encuentra, por separación conyugal y divorcio, y así sucesivamente.

5.2.1. Estructura familiar

Entendida como aquella organización del modo de interacción que existe entre todos los miembros de la familia, es decir, que determina el cómo deben funcionar dentro del sistema (Crespo, Hernández & Pérez, 2005; citado en Osuna, 2014).

❖ Subsistemas

Como se ha mencionado, los subsistemas dentro de una familia pueden estar conformados por el género, los intereses o las funciones que desempeña cada uno de sus miembros (Minuchin, 2005), así mismo, en ellos las personas van desempeñando habilidades diferentes como el que un miembro puede ser padre/madre de familia, pero también puede ser esposo (a), hermano (a); otro puede ser hijo (a) y la vez hermano (a), nieto (a), primo (a), etc. (Desatnik, 2004).

Se conoce la existencia de tres tipos de subsistemas dentro de un sistema familiar (Minuchin, 2007, citado en Osuna, 2014) pero como se ha visto a lo largo de esta investigación, no en todas las familias van a existir los tres tipos de subsistemas: conyugal, parental y fraternal, ya que por la razón que sea, una puede no estar presente, tal es el caso de las familias monoparentales donde el subsistema conyugal es el que ya no existe, puesto que la unión de los padres se desintegra, ya sea por el fallecimiento, la separación conyugal o el divorcio de los padres, tal como lo señala Espinal, Gimeno y González (2004), aspecto que se ve reflejado en las participantes cuando se les pregunta cómo está conformada su familia:

“Pues, mi hija y yo.” (MF, 45 años).

“Antes, estaba conformada por lo que era el papá, yo y tengo tres hijos [...]”
“Ahora nada más solo vivo con mis dos hijas que son la mayor y la menor porque,
ahora sí que el niño, el menor [...] vive con su papá.” (MS, 33 años).

“Anteriormente estaba conformada por mi esposo, yo, mi hijo y mi hija.” Ahora
“Por mi hija y por mí”. (MD, 48 años).

Con lo que señalan las participantes se puede decir que en las tres familias monoparentales sólo se consideran como miembros de su familia a los individuos que se encuentran en el presente compartiendo el mismo espacio vital, no dejando a un lado que esto también se puede deber a otros factores que intervienen para que esta condición se presente. Tal es el caso de las familias monoparentales a causa de divorcio y separación conyugal, ya que en estas dos familias existe un miembro que fue parte de su núcleo familiar primario y que por razones propias de esos integrantes. Es así que, en la familia monoparental a causa de divorcio, el hijo decidió salir de su casa para formar su hogar propio y en la familia monoparental por separación conyugal el segundo hijo decide vivir de manera permanente con el padre. A pesar de que en estas dos familias monoparentales aún exista el contacto y relación de la madre hacia sus hijos, como ya no están viviendo con su madre, ya no se les considera parte del núcleo familiar, lo que también podría indicar que esos integrantes ya no tienen una participación activa dentro de su núcleo familiar primario, es decir, ya no toman partida en las decisiones o conflictos que llegue a tener la familia.

Por otro lado, también se obtiene que, dentro de las familias monoparentales, aparte de no existir el subsistema conyugal puede no existir otro subsistema, como el fraternal; tal es el caso de la familia monoparental a razón del fallecimiento del padre y la hija mayor, donde la participante señala el cambio de haber tenido una hermana y en la actualidad ya no:

“Anteriormente por mi papá, por mi mamá, por mi hermana y por mí y ahora por mi mamá y por mí” (HF, 15 años).

En cambio, en el caso de la familia monoparental a causa de divorcio, el subsistema fraternal es transformado, ya que la participante hace mención que tiene un hijo y una hija; durante los primeros cuatro años posteriores al divorcio los dos hijos viven con la madre, pero el hijo decide dejar su núcleo familiar primario para ir a formar el propio:

“Tengo un hijo y una hija, pero mi hijo no está viviendo conmigo porque decidió irse a vivir con su pareja” (MD, 48 años).

Con lo anterior se observa que el único subsistema que se va a mantener es el parental, ya que se encuentra la madre y uno o dos hijos juntos; aunque el subsistema parental no haya desaparecido, no quiere decir que éste no se ha transformado, ya que, en un principio quienes conformaban este subsistema eran el padre y la madre hacia sus hijos, pero al presentarse la monoparentalidad, sea por la causa que sea (fallecimiento, separación conyugal o divorcio), el subsistema pasa a estar conformado sólo por la madre de familia y conlleva a que ella sea quien desempeñe las funciones del subsistema sola hacia sus hijos.

Aunque en los tres casos se esté hablando de familias monoparentales, no quiere decir que las tres familias vayan a tener los mismos efectos en sus subsistemas, ya que también puede depender del motivo por el que se esté presentado la monoparentalidad (fallecimiento, separación conyugal o divorcio) o por el número de integrantes que conforman el núcleo familiar antes de ser monoparental, tal es el caso de la familia monoparental a razón del fallecimiento del padre, ya que, como sólo eran dos hijas y al fallecer una de ellas en un accidente junto con el padre, provoca que la madre se quede con la menor de sus hijas, y desaparezca el subsistema fraternal y conyugal, quedando así solo el parental.

En la familia monoparental a causa de la separación conyugal, en el concubinato se procrearon a dos hijas y un hijo, aunque el hijo se haya ido a vivir con el padre por voluntad propia y que las dos hijas se quedaran con la madre, hacen que el subsistema fraternal se mantenga entre las hermanas que se encuentran viviendo con la madre y de éstas hacia con el hermano; el subsistema se transforma puesto

que no comparten el mismo espacio vital pero la convivencia, la comunicación y los lazos afectivos entre ellos se continúan realizando.

En el caso de la familia monoparental a causa de divorcio, al ser solo un hijo y una hija, y que el hijo no se encuentre viviendo con la madre porque decidió formar su propia familia, no significa que el subsistema fraternal haya desaparecido, sino que surge la transformación del subsistema, ya que, los lazos afectivos y de comunicación entre los hermanos aún existe y se continúa dando, aunque éstos ya no estén compartiendo el mismo espacio vital.

❖ Límites

Los límites son las reglas claras y concisas que van a determinar qué integrantes van a participar y en qué momento (Desatnik, 2004); así mismo son los que establecen el control y la firmeza de los padres hacia con sus hijos, con ello se establece lo que es aceptable o inaceptable, esto no sólo dentro del núcleo familiar sino también hacia con su núcleo social (Chagoya, 2004).

En el caso de las familias monoparentales de este estudio, los límites son implementados con la finalidad de mantener un control entre todos los integrantes del sistema familiar en relación a las circunstancias o situaciones en las que se encuentren en el momento, así como lo señala la familia monoparental a causa de fallecimiento donde se hace notar que quien implementaba los límites era el esposo cuando se encontraban en reuniones con otras personas externas a su núcleo familiar o dentro de éste, ya que la madre de familia menciona:

“Cuando nosotros decíamos algo mal, él nada más nos volteaba a ver y nosotras nada más nos callábamos porque ya sabíamos que habíamos dicho algo que no le parecía” (MF, 45 años).

En tanto la hija menciona:

“Primero, pues no podías contestarle, no podías ser grosera con nadie, con toda la familia, pues no podías llegar tarde a la casa, tenías que hacer tus deberes, tenías que ser bueno en la escuela, responder, bueno con tus obligaciones” (HF, 15 años).

En la actualidad, es su madre quien le implementa los límites, así como lo señala en la entrevista:

“Que no llegue tarde a la casa, que vaya bien en la escuela, también, pues que también no sea grosera con ella, que también la respete y pues también que cumpla con mis deberes en la casa” (HF, 15 años).

Con lo anterior se hace notar que los límites van en el mismo camino, es decir, los límites que implementaba el padre son los mismos que enmarca la madre, prácticamente, solo que cambia la persona que los efectúa.

Por otro lado, la cabeza de familia, menciona que es la hija quien le implementa algunos límites relacionados con su pareja actual, ya que la hija respeta y conserva la figura de su papá:

“[...] él no entra porque ella dice que ésta es la casa de su papá y por lo tanto se tiene que respetar y lo he respetado” (MF, 45 años).

A su vez la madre le impone límites a su hija diciéndole que es su vida y son sus decisiones en tanto que da las razones del por qué puede tener una pareja:

“No hija, tú ya no puedes estar decidiendo si sí o si no, es una decisión que yo tomé, que yo quiero estar al lado de él y mientras te respete y me respete a mí, no tengo por qué terminar con esto.” (MF, 45 años).

En relación a la familia por separación conyugal, la madre de familia señala que antes de su separación, los límites eran impuestos por su expareja hacia con ella principalmente; así como lo señala:

“Si me veía sonriendo me decía que a quién tanto le sonreía; tantito volteaba y a quién estoy viendo” (MS, 33 años).

Con lo anterior, la madre de familia decidió empezar a imponer límites a su expareja diciéndole:

“Tú eres mi marido mas no mi papá” (MS, 33 años).

Respecto con sus hijos, ella menciona que es quien colocaba más los límites que el padre, puesto que ella es quien pasaba más tiempo con sus hijos que el padre.

Al preguntarle a la madre de familia cuáles eran los límites que les imponía a sus hijos, ella menciona lo siguiente:

“Yo les decía a mis hijos que se portaran bien en la escuela, que le echaran muchas ganas, que hagan su tarea llegando de la escuela, que me ayudaran con el quehacer de la casa, que se llevaran bien entre hermanos (que no pelearan)” (MS, 33 años).

Así mismo, la madre menciona que con su hijo es con quien necesitaba colocar más límites ya que éste presentaba algunos problemas de conducta en la escuela y bajas calificaciones:

“Con quien, si tenía que ser más dura era con mi hijo porque, siempre fue muy travieso en la escuela y no sacaba buenas calificaciones [...], entonces yo le decía que si no terminaba su tarea no salía a jugar, le decía que pusiera atención a su maestra, que estudiara los temas que había visto en la escuela y cosas así” (MS, 33 años).

En la actualidad, ella es quien marca los límites hacia con sus dos hijas, el padre se encarga de imponérselos al hijo porque vive con él.

En tanto los límites que la madre de familia implementa a sus hijas son los siguientes:

“Yo le digo a mi hija la mayor que no llegue tarde a la casa cuando sale con su novio, que cumpla con sus obligaciones de la escuela y que me ayude con la casa (mantenerla limpia); también a mi hija la chiquita le digo que me ayude sin descuidar la escuela, también le digo que debe acompañarme a las fiestas a las que yo vaya” (MS, 33 años).

Por último, la familia monoparental a causa de divorcio, antes de que éste se diera, los límites eran implementados por el padre e iban encaminados al comportamiento de los hijos:

“Cuando estaba el papá de mis hijos en la casa, él se encargaba de poner los límites a mis hijos, les decía que no quería verlos pelear o que no se insultaran, que se portaran bien en la escuela o que a mí me hablaran con respeto por ser su madre” (MD, 48 años).

La madre sólo intervenía cuando el padre se encontraba fuera de su hogar por cuestiones de su trabajo o porque no lo veía necesario, ya que eran “buenos hijos”, así lo indica la madre:

“Yo me encargaba de poner los límites cuando mi ex pareja se encontraba fuera por su trabajo [...] pero no era necesario que les dijera a mis hijos qué hacer o qué no porque ellos eran buenos hijos, se portaban bien, ya sabían qué hacer” (MD, 48 años).

Dos años después del divorcio, el hijo decide dejar su casa para hacer una vida independiente con su pareja, pero al poco tiempo de irse, regresa a casa de su mamá para que les dé un espacio y puedan vivir con ella. Cuando esto sucede, la madre está dispuesta a darles hospedaje, pero les impone límites:

“Me pidió que le diera la oportunidad de vivir con su pareja en mi casa, le dije las reglas de la casa y sólo las aceptó por un tiempo porque después regresó a lo mismo (gritarle a la madre y no ayudar con las necesidades de la casa), [...] así que mejor le dije que se fuera de mi casa y se las arregle como pueda” (MD, 48 años).

En la actualidad, aunque el hijo ya no vive con su madre, cuando va a visitarla a su casa, llega con reclamos hacia con su madre porque aún le echa la culpa de que la familia se haya fragmentado; la madre marca su límite:

“Soy tu madre y debes respetarme” (MD, 48 años).

En tanto a los límites que la madre le impone a su hija los determina de la siguiente manera:

“A mi hija también le he dicho que me respete porque ha querido hacerme lo mismo que su hermano, reclamarme las cosas, le digo que eso no se vale porque yo estoy siempre con ella acompañándola con su enfermedad (lupus)” (MD, 48 años).

El cambio de los límites en esta familia, radica en que la madre de familia menciona que antes no había que ser tan dura con sus hijos puesto que no se presentaban comportamientos o acusaciones que afectaran su integridad psicológica.

Como se puede observar en los tres casos, anteriormente, los límites eran manejados principalmente por los padres de familia (los esposos), aunando que esto se pudiera deber al contexto en el que nos desarrollamos, es decir, en un sistema patriarcal en el que se considera que el hombre es el encargado de implementar los límites de manera implícita o explícita. Actualmente, los límites son implementados por las madres, es decir, por el progenitor que quedó a cargo de los hijos; aunque en las familias monoparentales por motivo de separación y divorcio aún esté la presencia paterna y haya lazos de los hijos hacia su padre, no intervienen como tal dentro del sistema monoparental.

Es así que, los límites cambiaron de ser impuestos por los padres a las madres de familia, aunando que los límites que implementan las madres de familia, depende mucho de la etapa por la que esté pasando el núcleo familiar, o bien, de la etapa en la que se encuentren los hijos, tal es el caso de la adolescencia, puesto que comienzan con cambios biopsicosociales y es donde las madres se ven en la necesidad de efectuar límites rígidos hacia sus hijos (as). Solo en el caso de la familia monoparental a causa de separación conyugal donde la madre de familia busca el apoyo de su expareja porque siente no poder con la rebeldía y desobediencia de su hijo.

La finalidad principal de implementar los límites es para que cada miembro tenga bien claras las reglas de quién, de qué manera y en qué momento debe participar, lo que resulta crucial para diferenciación de los subsistemas y su funcionamiento; así mismo, se marca lo que está permitido o no para que así exista una funcionalidad

de la familia, que ayude a la estructura de la misma y para que esto surja, los límites deben ser respetados y cumplidos.

En el caso de la familia monoparental a causa de fallecimiento, se hace notar que los límites son dados tanto por la madre como por la hija; la interferencia por parte de la hija se debe a que llega o aparece un personaje nuevo, ajeno a su núcleo familiar, la pareja sentimental de su madre y es por ello que los límites de la hija van guiados a éste, ya que, para la hija es de suma importancia que se mantenga intacta o que no se olvide la imagen o la figura paterna biológica, así como que la pareja no puede interferir con el papel de padre.

Por otro lado, se nota que en la familia monoparental a causa de la separación conyugal los límites que le imponía el padre de familia a su expareja se desvanecen por completo; así mismo, en la mayoría de los casos se mantienen los límites sin problemas, solo en el caso de la familia monoparental a causa de divorcio en donde los límites no son respetados totalmente, principalmente por el hijo mayor y ahora comienza la hija menor.

❖ Jerarquía

La jerarquía refiere a las posiciones que deben ocupar los distintos miembros dentro del sistema familiar para así marcar las diferentes funciones que debe desempeñar cada integrante (Desatnik, 2004) y su vez genere una organización dentro del sistema familiar.

En este caso, es el ver que los padres se encuentren por encima de los hijos, es decir, que los padres deban ser los supraordinados y los hijos los subordinados.

Los padres son quienes deben y tienen que ejercer el poder (Hidalgo & Carrasco, 2002 citado en Ojeda, 2013); aun así, cuando una familia biparental se convierte en una monoparental, a pesar de tener un cambio, la jerarquía no debería cambiar (Osuna, 2014).

En relación con las familias monoparentales que se presentan en el trabajo, anteriormente, en las tres familias, el padre y la madre son quienes se encontraban por encima de sus hijos, es decir, se encontraban en el primer nivel jerárquico y los

hijos en el segundo y esto se hacía notar por los roles que cada integrante de la familia desempeñaba, así como el marcar la diferencia de los niveles por los límites implementados por los progenitores.

En la actualidad, en la mayoría de las familias de este estudio destaca que las madres de familia son quienes aún se encuentran al frente o en el primer nivel jerárquico; están por encima de sus hijos y ejercen su poder hacia ellos.

Lo anterior se hace notar en la familia a causa de fallecimiento donde la madre es quien se encuentra por encima de su hija, aunque se mencionó en la categoría de límites que la hija llegaba a imponérselos a su madre respecto con su pareja, la madre no pierde su lugar como la jefa de familia; de igual manera, en la familia a causa de separación, la madre mantiene su posición como tal ante sus hijas y su hijo aunque éste no viva con su madre, ya que la sigue respetando y la ve con el papel que desempeña, el de madre.

Solamente en el caso de la familia a causa del divorcio, donde, el hijo mayor se encontró en el primer nivel, es decir, se encontró en un nivel arriba al de su hermana, llegando a ser considerado como su padre o esposo de la madre (de manera implícita), ya que ésta y el hijo se encontraban en el nivel de los supraordinados, situación que no debió ser, pero por otros factores que se presentaron como, las cuestiones económicas, razón por la que el hijo salió de la escuela para comenzar a trabajar y aportar dinero, llegando a ser un hijo parentalizado que como bien lo dice su nombre, se le adjudican obligaciones y deberes no acordes a su edad; el hijo debe hacer un sacrificio a las necesidades que le demanda su edad para satisfacer las de la familia (Minuchin, 2005). Tiempo después, el hijo decide dejar su lugar de origen juntarse con su pareja y comenzar a crear su propio núcleo familiar.

Esto se dio porque eran bastantes los gastos económicos que tenía la madre que no podía ella sola y menos con lo demandante que es la enfermedad de la hija, así que busca quien pueda subsanar las carencias que se vayan presentando, por lo que el único integrante de la familia que la madre tenía disponible era el hijo y como nos desarrollamos en una cultura donde a los hombres se les ve como la

persona encargada de dar sustento y protección a la familia (Cyrulnik, 2003, citado en Zamora, 2013), es por ello que se ve la necesidad de tener un hombre quien se encargue del trabajo pesado, aunque sabemos que no en todos los casos es así.

❖ Alianzas

Se define por la afinidad que se tienen dos miembros del mismo sistema (Desatnik, 2004) donde se va a brindar un apoyo para la resolución de los problemas o que los integrantes se desarrollen (Valdés, 2007).

En relación con las familias monoparentales de este estudio, se identifican las alianzas que existían antes de que su monoparentalidad se presentara al preguntarles sobre quién era más afín con quién:

“Creo que ella (la hija menor) era más de papá, ella siempre estuvo más apegada a papá, la otra hija (la hija mayor) también, pero era más conmigo” (MF, 45 años).

“Mi mamá era como que prefería un poquito más a mi hermana [...], mi papá era como que un poco más la preferencia conmigo, entonces si las alianzas eran por ejemplo mi papá conmigo y mi mamá con mi hermana” (HF, 15 años).

“Mis hijas siempre como mujeres me apoyaron a mí “ (MS, 33 años).

“Mi hijo como se iba mucho con su papá, lo jalaba mucho su papá, iba a todos lados con él y se lo llevaba” (MS, 33 años).

“Antes era el apoyarnos los unos con los otros, aunque mi hijo estaba un poco más con su papá y yo con mi hija” (MD, 48 años).

Se observa que las alianzas en la familia a causa de fallecimiento se dan de los padres a la posición de nacimiento de las hijas, esto con que la alianza de la madre es hacia la primera hija y del padre con la segunda hija.

De igual manera, estas alianzas se podrían presentar de acuerdo al carácter y personalidad de los integrantes, así como lo señala la participante:

“Creo que las preferencias iban más por cómo éramos, por ejemplo: mi papá y yo somos de carácter fuerte y mi mamá y mi hermana eran más calmadas, así como dóciles” (HF, 15 años).

En tanto familia a causa de la separación conyugal, se podría decir que las alianzas se daban por el género de los individuos, es decir, la madre de familia estaba más con sus hijas y el padre con su hijo.

En la familia a causa de divorcio se destaca en parte que existía un apoyo entre todos los integrantes de la familia, esto por lo que la participante señala de la unión entre los miembros de la familia cuando era biparental, aunque no se descarta la alianza donde las mujeres se apoyaban más entre sí y los hombres entre hombres.

La condición anterior podría ser presentada en tanto que las hijas ven a su madre como su ejemplo a seguir y los varones hacia con sus padres; es el que querer a llegar a ser como ellos, aunque no adquirieran todas las características de su padre o madre (cual sea el caso).

Después de que la monoparentalidad se da en las tres familias, las participantes encuentran las siguientes alianzas:

“Como ahora sólo quedamos mi mamá y yo, nuestra alianza se fue dando” (HF, 15 años).

“Mis hijas me siguen apoyando mucho, están de mi lado y pues... mi hijo con su papá, por eso de que está viviendo con él” (MS, 33 años).

“[...] durante el proceso del divorcio, era el que mis hijos me apoyaran y estuvieran más conmigo; una vez que mi hijo iba a visitar a su papá fue cuando cambió conmigo y lo apoyaba más a él” (MD, 48 años).

“Ahora mi hija es quien más está conmigo, aunque de repente si tenemos problemas” (MD, 48 años).

Los cambios de las alianzas de la familia monoparental a causa de fallecimiento se hacen notar en los integrantes, ya que, como no solo fallece el padre sino también la hija mayor, con quien se aliaba la madre, y al quedarse ésta con la hija menor,

hace que la alianza entre estas integrantes se vaya generando, puesto que solo se tienen la una a la otra, aunando que en la alianza se debió trabajar con el carácter de cada individuo, ya que el carácter de la madre es diferente al de su hija menor; esto con la finalidad de generar una mejor relación entre ellas y por lo tanto, tener bien definida su estructura familiar.

Respecto a la familia a causa de la separación conyugal, se hace notar que las alianzas quedan de la misma manera debido a que las hijas son quienes se quedaron a vivir con su madre y el hijo con su padre; se nota que son más por el tiempo que pasa cada padre con sus hijos, así como por el sexo de los integrantes, ya que pareciera que a la madre le es más fácil el relacionarse con sus hijas que con el hijo, por lo que opta el buscar al padre y que éste tenga mantenga su alianza con su hijo.

Por último, en la familia monoparental a causa de divorcio, se hace notar que mientras se estaba viviendo el proceso de éste, ambos hijos son quienes están apoyando a la madre (porque saben la razón del divorcio); una vez que este proceso se consuma y que el hijo comienza a ver al padre, éste le transmite ideas a su hijo para que se ponga en contra de su propia madre, provocando que la alianza entre ellos se vaya deteriorando hasta que se deshace por completo.

La alianza de la madre con su hija continúa, pero no de la misma manera como antes, ya que, al visitar de manera esporádica al padre y que éste le implemente las mismas ideas que a su hijo, provoca que la hija, de cierta manera, también esté en contra de su propia madre, provocando discusiones entre ellas y a su vez, que la alianza se deteriore cada vez más, llegando a pensar que existe una alianza del hijo y la hija hacia su padre.

Las alianzas existentes en la actualidad entre los miembros de las familias monoparentales son utilizadas con la finalidad de que los problemas no se sientan tan grandes o en la ayuda de la resolución de los mismos, las usan como una fuente de apoyo ante los conflictos que se pudieran presentar dentro de la familia, aunque en el caso de la familia por divorcio, la alianza existente (madre-hija) se va desvaneciendo.

5.2.2. Dinámica familiar

La dinámica familiar es entendida como el conjunto de relaciones de parentesco y afinidad (Sánchez, Aguirre, Solano & Viveros, 2015) donde se establecen lazos de cooperación, intercambio, conflicto y poder para crear la división de trabajo entre los integrantes, así como para el proceso de la toma de decisiones (Torres, Reyes, Ortega & Garrido, 2008) lo que permite una armonía, sana convivencia y funcionamiento del sistema familiar (Gallego, 2011, citado en Sánchez, Aguirre, Solano & Viveros, 2015).

❖ Cohesión

Se basa en las relaciones afectivas con la intención de sentirse queridos, escuchados, valorados y apoyados con otros miembros del sistema familiar y generar relaciones de reconocimiento (Viveros & Arias, 2006 citado en Pino, 2012), por lo que se va desarrollando el aspecto emocional y los estilos de interacción y comunicación (Sánchez, 2015).

Es entonces que la cohesión existente en las familias de este estudio, antes de ser monoparentales, se encuentran las siguientes:

“Todos convivíamos en familia y lo hicimos más seis meses antes de que él falleciera [...] yo con mi hija la mayor era más cercana, yo la apoyaba y más cuando se trataba de su novio porque su papá no la dejaba tener y mi hija la chica tenía más apoyo de su papá cuando se trataba de cosas de la escuela” (MF, 45 años).

“Como mi mamá estaba más con mi hermana, pues era más el apoyo que ella le daba como en los permisos para salir y mi papá a mí, más cuando se trataba de la escuela” (HF, 15 años).

“Mis hijos y yo éramos muy cercanos porque su papá casi no pasaba tiempo con ellos o con quien siempre estaba mi hijo era con su papá cuando llegaba a estar y entre mis hijos pues... no se llevaban muy bien: peleaban” (MS, 33 años).

“Antes, los cuatro éramos muy unidos” (MD, 48 años).

En la familia monoparental a causa de fallecimiento se hace notar que la cohesión se daba entre todos los miembros del sistema familiar y que ésta creció unos meses antes de que el padre y la hija mayor fallecieran; a pesar de que la cohesión sí existía entre todos los miembros, igual que en las alianzas, había más unión entre el padre y la hija menor y entre la madre y la hija mayor.

Con base en la familia a causa de separación conyugal, se observa que la madre de familia, aunque estaba y pasaba más tiempo con sus hijas y su hijo que el padre, su relación era más cercana con sus hijas, puesto que el padre cuando estaba en casa, pasaba más tiempo con su hijo lo que hacía que la cohesión fuera más grande entre ellos.

A diferencia de las dos familias anteriores, en la familia monoparental por divorcio, la madre de familia menciona que antes de que éste se diera, la cohesión iba más enfocada al sistema familiar como tal y no en diadas o triadas como en las otras familias de esta investigación.

En la actualidad, la cohesión de las familias monoparentales se encuentra de la siguiente manera:

“Nos hemos apegado más las dos” (HF, 15 años).

“Mis hijas y yo nos llevamos bien; con mi hijo también estoy unida, aunque no viva conmigo y entre mis hijas se han llevado muy bien” (MS, 33 años).

“Una vez que me divorcio, mis hijos me apoyaban mucho y estábamos muy cercanos y ahora es un poco más con mi hija, aunque de repente ella se aleja de mí” (MD, 48 años).

Se hace apreciar que en la primera familia monoparental (fallecimiento) la cohesión entre los integrantes del sistema familiar ha cambiado, puesto que, el hecho de que la madre se quede con su segunda hija (con quien no tenía una mayor cohesión), hace que la cohesión entre ellas dos comience a aumentar, ya que se sólo se tienen la una a la otra. Incluso, existen aspectos que antes no se daban como el que la hija pida a su madre abrazos y preguntarle si la ama, tal como se demuestra en el siguiente diálogo:

“Ya quédate dormida (la madre le dice a su hija)” “abrázame mami (la hija le pide a su madre)”, la abrazo; “¿mami me quieres? (pregunta la hija)” “te quiero con toda mi alma mijita linda (responde la madre)” (MF, 45 años).

En el caso de la familia a causa de separación conyugal, la cohesión de la madre hacia sus hijas y su hijo se mantuvo, aunque cabe resaltar que cuando el hijo entra a la etapa de la adolescencia, aparecen diversos cambios, tales como la rebeldía y la desobediencia, lo que ocasionaron que la cohesión entre ellos se fuera perdiendo un poco, así como lo marca la participante:

“Mi hijo y yo nos separamos un poco porque se me puso muy rebelde y me desobedecía, ya no quería seguir estudiando, aunque yo le insistía que no dejara de estudiar, por eso hablé con su papá y decidimos que se fuera a vivir con él” (MS, 33 años).

Una vez que el hijo se va a vivir con su padre, su actitud comienza a cambiar hacia su madre y no solo con ella, sino que también hacia con sus hermanas, así como lo destaca la madre de familia:

“Mi hijo ya viene más tranquilo a verme y con sus hermanas también ya está mejor; se están empezando a acercar mucho” (MS, 33 años).

Con lo anterior se observa que la cohesión entre el hijo y la madre se vaya reforzando, así como el del hermano hacia sus hermanas se vaya dando para que exista un funcionamiento de la cohesión y a su vez, de la dinámica familiar, aunque el hijo no se encuentre viviendo con su madre y hermanas.

Por último, en la familia monoparental a causa de divorcio, mientras estaba el proceso de éste, la cohesión de la madre respecto con sus hijos estaba creciendo, puesto que los hijos acompañaban a su madre en el proceso y más por las circunstancias en las que se estaba presentando; los hijos apoyaban en todo momento a su madre.

Cuando el hijo opta por visitar a su padre (ya que éste no veía a sus hijos después del divorcio), existe el cambio de comportamiento con su madre, lo que ocasiona que la relación del hijo con la madre se vaya deteriorando y por lo tanto,

la cohesión entre éstos se deshace, tal pareciera que la cohesión hacia con su padre se va generando después del divorcio.

En relación con la hija, la cohesión se estaba manteniendo en relación con su madre, pero cuando la hija empieza a ver y hablar con el padre y que éste le transmita las mismas ideas que a su hijo, la hija comienza a alejarse de su madre, por lo que su unión también se va deteriorando. Se puede llegar a pensar que la cohesión se va dando de la hija hacia con el hermano y el padre.

Por lo tanto, se observa que en dos de las familias (fallecimiento y separación conyugal), la cohesión es más fuerte o estrecha entre los miembros que integran la familia monoparental, ya que era como el que no convivían mucho entre ellos o no se llevaban del todo bien, y a consecuencia de la muerte o separación del padre, es cuando se da la apertura a que los integrantes se vayan acercando cada vez más, llegando a relacionarse más.

En contraste a la familia monoparental a causa de divorcio donde nota el cambio drástico de la cohesión entre sus integrantes, ya que cuando se estaba viviendo el proceso de divorcio, los hijos estaban muy apegados a la madre y la apoyaban en todo momento porque sabían que el proceso por el que estaban pasando no era del todo fácil, pero llega un periodo en el que el hijo comienza a visitar a su padre (porque no lo veían durante y poco tiempo después del divorcio), éste comienza a transferir ideas negativas de su madre, provocando peleas entre ellos, lo que ocasiona que la cohesión se vaya deteriorando y con la salida del hijo del núcleo familiar, provoca que la cohesión hacia su madre se desvanezca; lo mismo está llegando a pasar con la hija, ya que la intervención del padre con ella y las ideas que de igual manera le está traspasando, ocasiona que la unión entre estas integrantes se esté perjudicando.

❖ Comunicación

La comunicación es el intercambio de información, es decir, el mandar y recibir mensajes (Servicios Sociales, 2003), con la finalidad de influir a otro dentro de una

familia, ya sea de manera funcional o disfuncional (Viveros y Arias, 2006 en Pino, 2012).

La comunicación que se daba en las familias de este estudio se destacan por diferentes motivos o situaciones en las que se encontraban las familias, así como el que los miembros no se comunicaban de la misma manera con otros miembros del sistema familiar, tal es el caso de la familia a causa de fallecimiento cuando las participantes mencionan lo siguiente en relación a la comunicación del padre con sus hijas:

“A ella (la segunda hija) le decía siempre su papá princesa [...] “yo quiero que te dejes largo el cabello como Rapunzel, hija (el padre de decía a su segunda hija mientras le cepillaba el cabello)” (MF, 45 años).

“Mi papá, por lo regular se dirigía a mi hermana porque, este, porque llegaba tarde o luego se iba de pinta o pues porque tenía su novio y a mi papá no le parecía y cosas así” (HF, 45 años).

“Con mi papá si era una comunicación más fuerte porque yo lo veía cuando regresaba de la escuela o cuando él regresaba de trabajar y con mi mamá si tenía una comunicación buena, pero no tanto como con mi papá” (HF, 15 años).

En esta familia se hace notar que el padre se comunicaba más con su segunda hija que con la primera, aunando que lo hacía de manera diferente, es decir, con su segunda hija era más cariñoso y delicado en la manera de cómo le hablaba a su hija, que hasta la llamaba princesa, al contrario de su primera hija con quien era más duro y sólo se dirigía a ella para llamarle la atención porque ya había hecho algo que al padre no le parecía.

En tanto la comunicación de la madre de familia hacia sus hijas resalta lo siguiente:

“Jamás le preguntaba (la primera hija) cómo te fue en la escuela, por decir algo tan sencillo, ella llegaba de la escuela, como iba en la tarde en la prepa, yo sentía que ella llegaba muy tarde y yo le decía “ahí está la comida, caliéntate, yo ya me voy a dormir”” (MF, 45 años).

“Tampoco hablaba mucho con mi segunda hija ni pasaba tiempo con ella, tampoco con la otra, era más como el darles dinero para compensar lo que no les daba, eso creía yo” (MF, 45 años).

Aunque el padre hablaba con sus hijas de manera distinta, como que a su primera hija le discutiera aspectos que al padre no le parecían, es decir, que solo era llamarle la atención para que cambiara aquellas características inapropiadas de su hija; mientras que con la segunda hija, la comunicación se diferencia de su hermana, puesto que el padre se dirigía a su hija de una manera más sutil y delicada, esto por el tiempo que pasaba la hija menor con el padre (como lo señala la participante), por el hecho de ser la hija menor y es consentida por el padre, por la afinidad de su carácter o porque no quería ser igual que con su primera hija.

A pesar de esta diferencia de comunicación entre sus hijas y que con una ellas fuera para ser estricto o llamarle la atención y con la otra era más en un sentido de preocupación y hacerle saber que la quería, no dejaba de existir la comunicación entre ellos, en contraste de la madre quien, a pesar de trabajar en su negocio propio y estar a un costado de su casa, que tal pareciera esta cercanía del trabajo de la madre, ser del mismo sexo, ayudara para que existiera una mejor comunicación y confianza con sus hijas, pero esto no fue así, no se comunicaba lo suficiente con sus hijas, aunque estuviera más aliada y unida con su primera hija. La madre pensaba que los huecos en su comunicación podía llenarlos con otras penurias como lo es el dinero, es decir, sustituir las necesidades básicas de socialización por necesidades materiales.

Respecto a la comunicación de los padres radicaba en que la madre le pedía a su esposo libertad de expresión, ya que no se lo permitía porque en ocasiones no le parecía lo que llegara a decir a los demás o cuando se trataban de cuestiones económicas:

“A veces yo le decía (al esposo) “déjame en paz, déjame de ver así, eh... déjame expresar y, este, pues si a veces si me dejaba decir las cosas” (MF. 45 años).

“Mis papás hablaban sobre los problemas que llegaban a tener por el dinero, cuando no alcanzaba y pues... buscaban una solución juntos” (HF, 15 años).

En lo que respecta la comunicación de las hermanas, era un tanto lejana (por decirlo de cierta manera) puesto que entre ellas casi no hablaban, ni si quiera para darse un consejo o el sentir el apoyo de una a la otra y si lo hacían era más para discutir situaciones que les incomodaba la una de la otra o los desacuerdos que llegaban a existir entre ellas por el espacio vital de su habitación, ya que compartían la misma, sumando los ocho años que existían entre ellas de diferencia de edad, lo que puede ser un factor determinante entre ellas, ya que, los intereses de la hermana mayor no eran los mismo que los de su hermana menor, esto con lo que la participante menciona:

“Entre mi hermana y yo casi no hablábamos, yo creo que era por la diferencia de edad y porque mi mamá estaba más con mi hermana y papá conmigo; puede ser que cada quien tenía con quien hablar” (HF, 15 años).

En el caso de la familia monoparental a causa de la separación conyugal, la comunicación que se daba entre sus miembros era más de la madre de familia hacia sus hijos, aunque no era el tratar todos los temas, ya sea por estereotipos o tabús relacionados con temas de la sexualidad; en tanto el padre, no pasaba suficiente tiempo con su familia, lo que ocasionaba que no existiera esa cercanía con sus hijas (con el hijo si la hubo) y menos la parte de la comunicación, aunque se tratara de temas de la escuela o incluso de su salud. La comunicación iba más hacia la madre de familia, pero tampoco lo hacía por interés de ésta o de sus hijos, así como lo menciona la participante:

“El papá de mis hijos casi no hablaba mucho con ellos porque no estaba seguido en la casa; con mi hijo tal vez era un poco más porque a él lo jalaba más” (MS, 33 años).

“Entre él y yo más que habla eran puras discusiones que hasta se hizo algo rutinario” (MS, 33 años).

“Con mis hijos yo sí hablaba como cosas de la escuela [...] más cuando mi hijo ya no quería estudiar, estaba más con él en ese sentido; con mis hijas hablaba, pero no de todos los temas porque era algo cerrada” (MS, 33 años).

La comunicación entre los hijos se daba más entre las dos mujeres que con el hermano; cuando llegaban a hablar las hermanas con él, terminaban en peleas lo que también podría considerarse como un factor determinante el sexo de los hermanos, ya que los intereses de un varón pueden diferir a los de una mujer, ser que entre mujeres se entienden por los cambios y las experiencias por las que puedan pasar; también puede intervenir el carácter de cada uno, que ya se hizo notar, con base a ello generan su afinidad y, por lo tanto, su comunicación, así como lo menciona la participante:

“Las que veía que se hablaban bien eran mis hijas, aunque a veces sí discutían un poco, pero era más con su hermano, pero como a veces ya decían o hacían cosas que ya no les parecía pues ya empezaban a discutir o ya no se hablaban porque mi hijo estaba más con su papá o con los amigos” (HS, 33 años).

En la familia a causa de divorcio, antes de que suscitara éste, la comunicación se describe buena, aunque esporádicamente existían problemas entre los miembros de la familia que no afectaban su relación, comunicación y su dinámica como familia que no afectaban su relación, comunicación y dinámica como familia, así como lo menciona la participante al preguntarle sobre cómo era la comunicación en su familia:

“En sí todos sí hablábamos; mi ex esposo y yo sobre las situaciones que llegaban a haber en la casa o con mis hijos; los pequeños problemas que llegábamos a tener” (MD, 48 años).

“El papá de mis hijos sí hablaba con ellos de cosas de la escuela o cuando se llegaban a portar mal conmigo, a veces; eso solo era cuando él llegaba a estar en la casa” (MD, 48 años).

Respecto de la comunicación de la madre de familia hacia sus hijos radica más en el sentido de llamarles un poco la atención cuando era necesario o para tratar

situaciones de inconformidad que llegaban a pasar, porque la participante describe como buena su comunicación:

“Yo con mis hijos si hablaba, más porque yo pasaba más tiempo con ellos que su papá [...], a veces era para llamarles la atención porque de repente no se llevaban bien como hermanos, ya andaban discutiendo, eso sí era muy raro porque por lo regular hablaban bien; era más para aclarar aspectos de inconformidad, de ahí en fuera nuestra comunicación era buena” (MD, 48 años).

En el mismo diálogo se hace notar que entre los hermanos si mantenían una comunicación constante, aunque en pocas ocasiones terminaban discutiendo o inconformes el uno del otro, pero eran aspectos que se hablaban para quedar en una solución, claro está, con la intervención de la madre.

Por otro lado, mientras la familia monoparental a causa de fallecimiento estaba pasando este proceso de duelo, la comunicación entre la madre y la hija disminuyó aún más porque la madre se encontraba hundida en la tristeza, se sentía en un túnel negro y sin salida hasta que la hija comienza a buscar a su madre y lo que le dice a ésta, es crucial para que la madre entre en razón y se dé cuenta que no está sola:

“Ella me dijo “mamita, si tú siempre pides morirte ¿Por qué no pides que también me muera yo? ¿A qué me vas a dejar?, yo no me quiero quedar sola”, entonces me dije “no dios mío, ¿Qué estoy haciendo?” (MF, 45 años).

Una vez que la madre se da cuenta del error que estaba cometiendo hacia su hija y que busca la ayuda terapéutica necesaria para salir de su profundo duelo, comienza a tener una comunicación estrecha con su segunda hija, tanto así que se dan oportunidad de conversar, ya sea en la estética de la madre de familia o en casa, el fin es mantener una comunicación constante; así como lo mencionan las participantes:

“A veces cada quien con su celular y llega el momento en el que lo apaga “vamos a platicar un rato” “vamos a platicar” (MF, 45 años).

“Aunque tenga yo trabajo y llegue ella, de todos modos “¿Cómo te fue hija?” “bien mami, pero allá en la casa platicamos” “bueno”, cuando es algo así que no quieren que se enteren, cuando no, ahí está diciéndome” (MF, 45 años).

“Yo, pues le hablo de todo, de sexo, de todo, ahora sí que yo no tengo pelos en la lengua” (MF, 45 años).

“Yo le cuento mis problemas y ella me cuenta los suyos” (HF, 15 años).

Otro tema que se trata dentro de la familia monoparental a causa de divorcio, es relacionado a la pareja sentimental actual que tiene la madre de familia; ello en tanto que a la hija le cuesta la aceptación de esa relación sentimental. Hay momentos en los que la hija le dice a su madre que es libre de estar con quien ella quiera, mientras y cuando sea feliz, pero al poco tiempo se arrepiente de lo dicho, así como lo indica la participante:

“Antes de irse a Tabasco, me dijo “mamita, ahora si voy a dejar que tu rehagas tu vida, yo no me voy a oponer. Haz lo que tu creas que es lo mejor” y regresando me dice “mamá, ya no te juntes porque yo te quiero para mí” (MF, 45 años).

Ante esta situación, la madre no deja que pase desapercibido el tema por lo que ella lo trata con la hija, convenciéndola del por qué tiene derecho de tener una relación sentimental con alguien más:

“Yo no me voy a quedar sola, ya te lo había dicho y ahora menos porque ya vi que a veces los hijos somos mal agradecidos, nosotros damos todo por ustedes y ustedes con lo que salen, pero bueno, sola no me voy a quedar” (MF, 45 años).

Así mismo, la manera de comunicarse entre la madre y su hija se destaca porque son honestas entre sí, a parte que solo se tienen la una a la otra, así como lo señalan las participantes:

“Soy muy sincera con ella, me agrada que también ella sea sincera conmigo, entonces aquí no tenemos como que “eso no se dice” (MF, 45 años).

“Nada más somos nosotras dos, pues a quien más le voy a contar mis cosas, entonces pues ya fue mucho mejor, ella también algunas cosas me las contaba otras pues no me las decía” (HF, 15 años).

En el caso de la familia monoparental a causa de separación conyugal, como el padre abandonó a su ex pareja e hijos, la figura paterna sigue presente, puesto que aún los frecuenta, pero cuando lo hace, sólo es para pedir a la madre de familia una oportunidad de volver a estar juntos como pareja y cuando ella se niega, el padre solo se comunica con sus hijos para que estén en contra de su madre, así como lo señala la participante:

En tanto la comunicación de la madre hacia el hijo iba enfocada más a reclamos porque sentía un descuido de su madre cuando ella tenía que abandonar un poco a sus hijos porque iba a trabajar:

“Antes si me reprochaba mucho que porque yo los dejaba solos y yo le decía que porque tengo que trabajar para sacarlos adelante” (MS, 33 años).

Como ya se había mencionado, el hijo se va a vivir con su padre, lo cual fue favorable para la comunicación hacia su madre y hermanas, ya que no se dirige a ellas para reclamos o discusiones de hermanos, sino que es para saber cómo están y apoyarse, tal como lo resalta la madre de familia:

“Mi hijo ya viene a verme de manera diferente, me habla más amable; que se haya ido con su papá le ayudó mucho y con mis hijas comienza a verlas de otra manera, creo que la edad les ha ayudado, se preguntan cómo estás qué hacen” (MS, 33 años).

En tanto la comunicación de la madre con su hija mayor, también fue creciendo y más cuando presenta problemas emocionales. Esto sucedió una ocasión cuando la hija ya no aguantaba los problemas que el padre llegaba a ocasionar a su casa y a su madre, comienza a hablar todo aquello que le lastima, la madre no lo deja pasar desapercibido, habla con su hija para tranquilizarla, esto se nota en la siguiente viñeta:

“Yo le dije “que pasó hija contigo” y me dice “no, es que estoy harta de todo, es que es por ti, mi papá nada más viene y te dice; me duele lo que hace”, le digo que “tú no te preocupes que solo soy yo”, “pues si pero a mí no me gusta que tu estés sufriendo”; me dijo “prefiero estar muerta a estar sufriendo todo esto”, así me dijo, que “por mi culpa” (dice la hija), “tú no tienes la culpa (contesta la madre)” (MS, 33 años).

La hija, después de siete años de separación de sus padres, es capaz de decir aquello que le lastima en relación con el padre, lo que es crucial para la madre, en tanto que comienza a tener conversaciones con su hija de una manera madura, así lo hace entender la madre:

“Empezamos a hablar como madre e hija, le hago ver las cosas como mujer” (MS, 33 años).

En tanto la comunicación, en la familia por divorcio, se puede decir que, en relación de la madre hacia sus hijos, cuando el divorcio se estaba dando se podría considerar buena ya que existía la parte de comunicarse todo lo que estaba pasando en el proceso o incluso con la aparición de la enfermedad de la hija:

“En un principio, mis hijos y yo platicábamos mucho, estar al tanto de lo que pasaba con el divorcio y saber qué decisión tomar entre nosotros tres o cuando comenzamos a ver lo de la enfermedad de mi hija” (MD, 48 años).

Llega el momento en que el hijo decide visitar al padre y es cuando todo cambia, puesto que el hijo comienza con reclamos sobre la separación de sus padres o porque no permite que su padre los vea, menciona la madre de familia que todo ello ha sido a raíz de las ideas que transmite el padre a su hijo y que ha provocado que también la ofenda o incluso golpearla:

“...desde que mi hijo se fue a ver a su papá, conmigo llegaba con una actitud muy grosera, llegaba a insultarme porque yo tenía la culpa de que su padre me pidiera el divorcio [...], yo creo que era tanto su enojo hacia mí que en una ocasión me llegó a pegar” (MD, 48 años).

“Lo único que me dice y reclama es que tampoco los viene a ver (el padre) porque yo no dejo que los vea, cuando las cosas no son así” (MD, 48 años).

En tanto con su hija, si ha habido complicaciones en su comunicación dado que en pocas ocasiones ha visto a su padre y también le ha emitido las mismas ideas que a su hermano, pero ha sido menos difícil con ella, ya que tiene un poco más de control; indica la madre de familia, en parte, que es algo normal porque ahora se encuentra en la etapa de la adolescencia y no es una etapa fácil, agregando la dificultad de su enfermedad.

“Mi hija en pocas ocasiones me ha querido reclamar los mismo que su hermano y es cuando llega de ver a su papá [...]; a ella la controlo más porque le digo que yo he estado a su lado luchando con su enfermedad, a parte siento que es porque está en esta etapa difícil ¿no?, la adolescencia y es cuando llegan muchos cambios como la rebeldía o que se quieren defender de todos” (MD, 48 años).

Con base en todo lo anterior, se hace notar que en la mayoría de los casos se destaca la mejoría de la comunicación entre los miembros de la familia, tal es el caso de la familia por fallecimiento, donde se resalta que entre la madre e hija ha aumentado su comunicación, ya que antes no existía el comunicarse o incluso el preguntarse cómo le había ido la una a la otra en el día por decir algo tan sencillo; se nota que es el valorar a la persona con la que se encuentran, así como el pasar tiempo de calidad.

En tanto la familia monoparental a causa de la separación conyugal, a pesar de que también existían problemas de comunicación, y más con el hijo, el que se fuera a vivir con el padre, sirvió de mucho, ya que el hijo llega con otro tono y otras palabras para dirigirse hacia su madre, no solo con ella sino también con sus hermanas.

Por último, en la familia a causa de divorcio, se hace notar que, de ser una comunicación, hasta cierto punto buena y funcional para la familia, se convierte en todo lo contrario, más allá de tratar temas de cómo se encuentra el uno o el otro, saber cuáles son los intereses que se tienen como familia, es más por el reclamar

y no dejar que el otro hable para aclarar los puntos sino que se queda con lo que piensa y con lo que el padre le dice que piense.

Así mismo, se nota que el deterioro de la comunicación que llegó a existir en las familias a causa de separación conyugal y divorcio, se dio por la intervención del padre, ya que éste emitía ideas falsas a sus hijos sobre sus madres, pero el caso en el que más se vio esta intervención fue en la de divorcio.

❖ Autoridad

Es fungida por los padres para determinar lo que está permitido o prohibido dentro de la familia; así mismo ayuda a que crezca la cohesión entre sus integrantes (Viveros & Arias, 2006 citado en Pino, 2012); de igual manera, la autoridad va a ayudar a que los jóvenes lleven su propio proceso de elaboración de sus propias metas (Valdés, 2007).

También tiene que ver con la implantación de las reglas entre los miembros del núcleo familiar para que se tenga un marco referencial de la manera de comportarse de cada miembro (Hidalgo & Carrasco, 2002 citado en Ojeda, 2013).

Esta dimensión de la dinámica familiar se puede ver relacionada con la categoría de jerarquía en la estructura familiar, ya que como se mencionó, en las tres familias quienes fungían con el papel de autoridad eran los padres de familia, aunque cada uno tenía su manera de ejecutarlo; por ejemplo, en la familia monoparental a causa de fallecimiento, el padre mostraba que tenía el poder cuando emitía una mirada rígida y dominante, así como el que si se ponía una regla en casa, era la misma que debía ser seguida al pie de la letra porque si no era así, sabían que existía una sanción, así lo menciona las participante:

“Mi papá nada más nos veía con su mirada, así como de enojado [...]; debíamos cumplir lo que él nos pedía como llegar temprano, salir bien en la escuela, etc. Y si no lo hacíamos nos regañaba” (HF, 15 años).

Mientras que en la familia a causa de la separación conyugal, el padre la empleaba más con su expareja, en tanto que mostraba celos o inseguridad hacía ella, ya que no la dejaba voltear a ver a alguien o incluso sonreír aunque no lo hacía con la intención de querer algo más con otra persona (como coquetearles); en relación con los hijos, la madre era quien más desempeñaba la autoridad, resaltando que el hijo entra a la adolescencia y con los cambios que trae consigo, comienza a desobedecer o a contestar mal, con ello se decide que el padre debe hacerse cargo de su hijo y es así como el padre vuelve a ser la figura de autoridad para su hijo, razón por la que se va a vivir con él; con lo anterior, las hijas quedan a cargo de la madre:

“Por ser hombre mi hijo y que como [...] no me hacía caso, pensamos que estaría mejor con su papá por ser hombre también, pues... tendría más control de él” (MS, 33 años).

En cuanto la familia monoparental a causa de divorcio, el padre ejercía la autoridad cuando se encontraba en casa, ya que, por su trabajo, permanecía fuera de su hogar por meses, era en ese tiempo que la madre se encargaba de ser la figura de autoridad hacia sus hijos. La manera en la que esta se demostraba a los hijos, era en tanto que se implementaban los límites en la familia y que debían ser cumplidos; así mismo, se enmarcaba lo que estaba permitido realizar dentro del núcleo familiar, así como lo menciona la participante:

“Por lo regular yo era quien les decía qué hacer a mis hijos, pero ya cuando su papá ya llegaba a la casa después de trabajar porque se iba por meses, ya era él quien se encargaba todo eso” (MD, 48 años).

Como se puede observar, en las tres familias monoparentales, los dos progenitores (mamá y papá) eran los encargados de ejercer la autoridad (aunque la madre no la practicaba del todo), lo que es ideal, ya que los padres son los adultos y los responsables de ejercer el poder ante sus hijos para tener bien definidas las funciones de cada miembro y, por ende, de la dinámica familiar.

Así mismo se hace notar en las familias monoparentales, en la actualidad, la madre de familia es la encargada de fungir la autoridad hacia sus hijos, aunque cabe resaltar que, en la familia a causa de divorcio, el hijo mayor toma el papel de autoridad por un tiempo en su núcleo familiar primario hasta que decide formar el propio. El papel se le adjudicó de manera inconsciente al ver las necesidades por las que pasaba la familia o la madre, así que se responsabilizó de las funciones que le correspondían a la madre de familia o al padre, aunque éste ya no ya no viviera con su familia.

En la actualidad, en la familia a causa de fallecimiento es quien se encarga de emplear la autoridad en la familia para mantener un orden en su relación; así mismo, con la implementación de los límites (iguales a los de su difunto esposo) provocan que la hija se comience a responsabilizar y generarse metas propias. Incluso, ésta claridad de saber quién tiene el papel de autoridad, es un factor para que la cohesión entre la madre y su hija crezca.

De igual manera, en la familia a causa de la separación conyugal, la madre es la encargada de fungir la autoridad, pero solo con sus hijas, ya que el padre es el encargado de ser la autoridad para su hijo, esto no quiere decir que el hijo no considere que su madre como una figura de autoridad, ya que cuando la visita, la respeta como tal.

Por último, en la familia monoparental a causa de divorcio, la autoridad quedó en manos de la madre de familia hacia su hija y por otra parte el hijo por la condición de su parentalización después del divorcio de sus padres; cuando el hijo decidió dejar su lugar de origen para formar el propio y que le pidió a su madre vivir con ella, la madre funge sola la autoridad por ser su casa, se le impusieron límites, la madre fue firme cuando el hijo no los cumplió y le pidió se fuera de su casa. Ahora que el hijo no vive con la madre, y con quien tiene esa autoridad es más con la hija en tanto que no le permite el tener ciertas conductas (rebeldía o desobediencia).

❖ Roles

Van a ser definidos como los comportamientos esperados de cada miembro de la familia y en relación con la posición jerárquica que tiene cada uno o por las reglas y límites que estén establecidos en el sistema familiar (Viveros & Arias, 2006 citado en Pino, 2012).

Respecto a los roles que desempeñaban los miembros de la familia monoparental a causa de fallecimiento, así lo señalan las participantes:

“Mi esposo era quien trabajaba y traía dinero a la casa, pero como no alcanzaba yo comencé a trabajar en una estética que es negocio propio, mis hijas, pues... solo se dedicaban a estudiar” (MF, 45 años).

“Mi papá se iba a trabajar a unos trailers, mi mamá le ayudaba con gastos de la casa o de la escuela con su estética, también ella se encargaba del quehacer y la comida y mi hermana y yo sólo nos dedicábamos a estudiar” (HF, 15 años).

La familia a causa de separación conyugal menciona que los papeles de cada miembro eran los siguientes:

“El papá de mis hijos siempre ha trabajado, pero como no era suficiente lo que él me daba para cubrir los gastos de la casa, la comida, la ropa y cosas de la escuela de mis hijos, yo comencé a trabajar; entre mis hijas y yo hacíamos el quehacer de la casa aparte de que ellas estudiaban y mi hijo muy rara vez nos ayudaba porque prefería más a su papá o los amigos” (MS, 33 años).

Lo que respecta a la familia monoparental a causa de divorcio, los roles no eran muy distintos a los de las otras dos familias monoparentales:

“Mi ex esposo siempre se encargó de trabajar y solventar todos los gastos que se generaban en la casa o relacionados con mis hijos; yo me dedicaba a los quehaceres de la casa como lavar, planchar, hacer de comer y así, mis hijos solo iban a la escuela y se ocupaban de eso” (MD, 48 años).

Se muestra que el cambio de ser una familia biparental y llegar a ser una monoparental, en la mayoría de los casos existen mínimos cambios en los roles,

como en la familia a causa de fallecimiento donde sólo la hija es quien comienza a ayudar a su mamá a los quehaceres del hogar, así como lo señala la participante:

“Yo sigo trabajando en mi estética, sigo haciendo la comida y el quehacer, ahora mi hija comienza a ayudarme en la casa o con la limpieza y orden de su ropa, ya sea la de diario o el uniforme de la prepa” (MF, 45 años).

“Ahora ya le ayudo a mi mamá con la casa o que a veces hacemos de comer juntas, me dedico a estudiar y a veces, con mi ropa le ayudo” (HF, 15 años).

En lo que respecta a la familia monoparental a causa de la separación conyugal, el cambio de rol se dio en tanto que el hijo decidió ya no estudiar para irse a trabajar, pero no llegando al aporte económico de la familia; aun así, se marca que el hijo dejó las funciones de este rol, aunque la madre hacía lo posible para convencer al hijo de que continuara con sus estudios:

“Mi hijo dejó de estudiar [...] Yo lo apoyé, le di la confianza... lo de menos fue el apoyo, me dijo que si pero ya después me dijo que definitivamente no quería estudiar...ahora sí que se decidió que se pusiera a trabajar, que se hiciera más independiente.” (MS, 33 años).

La madre y las hijas continuaron con su mismo desempeño dentro de la familia: la madre trabajando y realizando labores del hogar, y las hijas estudiando, pero también al auxilio del quehacer en la casa.

Por último, a la familia a causa de divorcio, los hijos tuvieron que salir de estudiar, el hijo para trabajar porque la pensión alimenticia no alcanzaba y la hija por cuestiones de salud, ya que se le presentó una enfermedad en la sangre (lupus).

“Mis hijos tuvieron que salirse de estudiar; mi hija la menor porque se le presentó una enfermedad en la sangre que es lupus y por cuestiones del seguro, de que tenía muchas citas, le era imposible asistir a la escuela y mi hijo salió de estudiar para ponerse a trabajar por falta de dinero...él es quien me apoyaba en ese sentido” (MD, 48 años).

Se hacen notar los cambios de roles en esta familia monoparental, tanto por la causa como por la forma en que ésta se presentó, sumando que los integrantes se ven en la obligación de comenzar a realizar funciones que no acostumbraban hacer, esto por las necesidades que contrajo el convertirse en familia monoparental. Es así que el hijo deja de estudiar para comenzar a trabajar y dar ingresos económicos para cubrir gastos de la familia, así mismo, empieza a intervenir de manera más directa con las decisiones de la familia, llegando a ser el hijo parentalizado (tal como se vio en la categoría de jerarquía en estructura familiar); por otro lado, con la hija, se le presenta la enfermedad llamada lupus y las complicaciones que trae consigo, ocasionan que la hija deje los estudios y solo permanezca en el hospital o en casa sin aportar ayuda alguna.

El que el hijo deje su núcleo familiar primario, provoca que la madre comience a trabajar, convirtiéndose así en el sustento económico de su hija aparte de continuar ocupándose de los quehaceres del hogar, cuidado y protección de su hija.

❖ Conflicto

El conflicto es entendido como algo que causa dolor de manera emocional y es generado por la tensión entre dos fuerzas opuestas que puede provocar incomodidades hacia uno mismo o con los demás (Fuquen, 2003).

Esto puede ser mostrado en la familia que es a causa de fallecimiento, donde los conflictos que se presentaban entre hermanas eran por las discrepancias existentes entre ellas, lo que les ocasionaba diversas incomodidades, así como lo señala:

“Ah... pues porque, este, porque yo quería algo o por ejemplo, ya se iba y me dejaba sola en la casa y pues yo me enojaba y pues luego ni me daba de comer [...] como dormíamos las dos en el mismo cuarto pues luego era como que el territorio de que no es que hazte de la cama más para allá o más para acá pero por cosas así.” (HF, 15 años).

En esta misma familia, entre los padres, los conflictos se presentaban en tanto que a la madre de familia no le parecía que su esposo le rindiera cuentas a su madre en vez de a su esposa o que tuviera más obligaciones que con su propia familia:

“... que él le ayudara tanto a su familia en cuestión de que él trabajaba los tractores y él le entregara cuentas allá y a mí no me diera nada, entonces fue muy difícil, le peleaba mucho...” (MF, 45 años).

Así mismo, se hace referencia a que los problemas se presentaban por cuestiones de dinero, ya que con el que se aportaba a la casa, no era el suficiente:

“Eh... la falta de dinero, era como que lo más notorio, porque mi papá solo trabajaba en algunas temporadas, no, no trabajaba, así como todo el año y pues mi mamá si, entonces, era la falta de dinero.” (HF, 15 años).

En tanto el caso de separación conyugal, los conflictos se enfocaban en la pareja, en tanto que la expareja de la participante no la dejaba salir, aunque se tratara de ir a visitar a su propia familia, mencionando:

“También iba a casa de mi mamá y él no estaba entonces cómo le avisaba entonces yo decía que me escapaba rápido a ver a mi mamá y de regreso y cuando veía ya había regresado a la casa y ya me empezaba a decir que por qué me salía, que, porque yo no me mando sola, que porque no le pedí permiso, por todo era pleito.” (MS, 33 años).

Por último, en el caso de la familia monoparental a causa de divorcio, los conflictos que se destacan, son por celos de parte de la madre de familia hacia con su pareja:

“Los conflictos que teníamos eran por celos, pero porque él me daba motivos” (MD, 48 años).

Como se observa en las respuestas de los participantes, los conflictos se ven como un agente generador de peleas incluso podrán considerarse como factores para un mal funcionamiento de la dinámica familiar, al grado que por ello se provocó la monoparentalidad de la familia a excepción de la familia monoparental a causa

de fallecimiento; entre algunos miembros de la familia y van enfocados a los roles que desempeña cada uno o al nivel jerárquico en el que se encuentra cada uno, es decir, entre esposa y esposo o entre hermanos.

En el caso de la familia monoparental a causa de fallecimiento, comenzaron a surgir pequeños conflictos o inconformidades entre la madre y la hija, tal como lo señala:

“Cuando tengo problemas con mi mamá, porque yo a veces soy mucho de decir la verdad, ¿ajá?, como yo veo las cosas las digo y pues mi mamá a veces se enoja o a veces la llevo a lastimar sin que yo quiera la llevo a lastimar.” (HF, 15 años).

“Ya después ya existieron más conflictos, era como de que, pues mi mamá yo creo que como que se enojaba porque pues por lo mismo de soy como que muy sincera pues luego si se llegaba a molestar, bueno hasta la ponía de malas...” (HF, 5 años).

En otro caso, los conflictos continuaron siendo entre el padre y la madre, como en la familia a causa de la separación conyugal, esto en el sentido en que la expareja aún quiere salir con la participante, buscando otra oportunidad para regresar a su primera familia formada pero el que tenga una nueva familia es un motivo para que la participante no lo acepte de nuevo como pareja:

“Quería invitarme a salir, pero yo siempre me negaba y eso lo veían mis hijas y siempre era discusión definitiva, por cualquier cosita discutíamos y mi hija veía todo eso.” (MS, 33 años).

Al igual que en la familia a causa de fallecimiento, en la familia a causa del divorcio, los conflictos comenzaron a darse del hijo mayor hacia su madre (por ideas que el padre le emitía a su hijo):

“Mi hijo tuvo que dejar la escuela... y comenzaron los problemas... Lo corrí de la casa porque comenzó a faltarme el respeto, incluso me llegó a pegar, entonces se fue a vivir con su papá y fue cuando cambió aún más porque me echaba la culpa de todo lo que había pasado... que su padre se fuera de la casa.” (MD, 48 años).

Como se puede observar en las familias a causa de fallecimiento y divorcio, los conflictos comienzan a existir de los hijos hacia sus madres, esto se puede deber a la edad en la que se encuentran los hijos que es la adolescencia, que como se sabe, es una etapa en la que se están viviendo diversos cambios biopsicosociales, aunando que en la familia monoparental a causa de divorcio donde el padre interviene con ideas negativas de su expareja para que los hijos estén en contra y en constante problemas con la madre.

Los conflictos comienzan a tener otro concepto ahora que las familias se han convertido en monoparentales, así como bien lo señalan:

“No hay algo que no tenga solución tarde o temprano y ya no me puedo poner tan estresada porque afecta mi salud y como que de alguna manera le bajo con eso.” (MF, 45 años).

“...yo solo le peleaba de coraje y se volvió rutinario; solo me preocupaba por sacar a mis hijos adelante.” (MS, 33 años).

En el caso de la familia a causa de divorcio menciona que:

“Los conflictos han sido para mí una derrota total, aunque mis amigos me dicen que estoy de pie y he sabido salir adelante” (MD, 48 años).

Como se puede observar, los conflictos no van a dejar de presentarse en las familias monoparentales y en cada caso se va a suscitar de manera diferente; a pesar que en todos los casos, las madres de familias se encuentran a cargo de hijos adolescentes, no quiere decir que todos reaccionan de la misma manera o que van a existir los mismos problemas, es decir, que no todos los hijos presentan un cambio hacia con sus madres como en el caso de la familia a causa del divorcio o por fallecimiento, en donde los hijos comienzan a tener confrontamientos con sus madres.

Por otra parte, se hace notar que la visión de los conflictos cambia en relación de su monoparentalidad, puesto que, en la familia monoparental a causa de fallecimiento, los conflictos eran vistos como un agente negativo dentro del sistema familiar, ya que estos son la apertura a la existencia de peleas entre cónyuges y

entre hermanas, iban más en el sentido de reclamar injusticias (que así ellas lo hacían creer), incluso eran generadores de estrés y angustia para la madre de familia.

Después del accidente de su esposo e hija, los problemas conyugales y fraternales desaparecen, otros problemas aparecen y más cuando la hija cumple 15 años, aunque estos conflictos existen, ya no se les toma con importancia de más como antes, sino que se espera la solución del conflicto, es decir, tomar los conflictos con más calma, puesto que todos tienen una solución y hay que centrarse más en ésta que en el conflicto mismo.

En relación a la familia monoparental a causa de la separación conyugal, los conflictos se daban más entre cónyuges, la expareja de la participante le peleaba por los celos hacia ella, ya que no podía voltear a ver a otra persona cuando iba con él porque ya pensaba que le estaba cortejando o que quería estar con esa persona, de igual manera ella no podía salir de su casa, ni siquiera para visitar a su madre porque ya se imaginaba que se iba con otro hombre.

Una vez que surge la separación de la pareja, se esperaría que los conflictos entre los progenitores desaparecieran, pero no es así, incluso pareciera que los conflictos van aumentando, puesto que la expareja aún le reclama el que ella esté con otro hombre (aunque esto no sea verdad), por otro lado, la madre discute y pelea a su expareja que no se haga cargo ni se preocupe del bienestar de sus hijos, le molesta y enoja que vaya con ella a reclamarle a su casa aspectos que no van al caso en vez de visitar a sus hijos, conversar con ellos, saber cómo están, qué les hace falta o pasar tiempo de calidad con ellos, que se ocupe de recuperarlos y no a ella; es así que los conflictos son considerados como algo rutinario, es decir, que lo hace de manera automática por la costumbre que se le ha hecho y que las discusiones ya están formando parte elemental de su familia.

Respecto a la familia monoparental a causa de divorcio, los conflictos que más importancia tenían eran los que existían entre los cónyuges, éstos eran de la madre de familia hacia su esposo, al igual que la familia monoparental por separación conyugal, por celos, solo que en este caso se tenían pruebas, aunque no concisas,

de que el exmarido pudiera serle infiel, pero solo se quedaba en ellos porque la madre de familia no pensó que en realidad esto llegara a suceder por el comportamiento que su expareja tenía hacia ella y a sus hijos.

Desde el momento que la expareja de participante le dice el motivo a la madre de familia del por qué le estaba pidiendo el divorcio, se hace notar que las sospechas de la madre si son verdaderas, a partir de ahí, cuando se suscita el divorcio y en la actualidad, los conflictos comenzaron a tener otro sentido para la madre de familia, ya que considera su divorcio como algo negativo para su familia: se destruye su matrimonio, el hijo comienza a revelarse hacia ella y la hija se enferma de lupus, todo esto hace que la dinámica de su familia da vez más se vaya deteriorando y más con la participación del padre hacia sus hijos. Con todo esto, la madre se siente derrotada, se siente sola, que nadie la apoya, es como estar en un túnel sin salida, siente que ha perdido todo lo valioso que en algún momento de su vida lo fue.

Se enmarca la concepción diferente de los conflictos en las tres familias monoparentales, mientras que una familia (fallecimiento) hay que tomarlos a la ligera e ir en busca de la solución, para la otra (separación conyugal) es algo que ya se hace de manera mecánica y para la última familia (divorcio) son una derrota de la que no se puede superar, no se les puede ver una oportunidad de crecimiento familiar.

Esta categoría va de la mano con la comunicación ya que los conflictos son platicados y discutidos por los integrantes de la familia para que entre todos se encuentre la mejor solución a excepción de la familia a causa de divorcio, en donde la hija no quiere saber de más conflictos que puedan surgir de su hermano y su mamá, por lo que la madre tiene que guardarse sus problemas y emociones para tampoco afectar tanto a su hija por la enfermedad que presenta.

5.3. Discusión

La familia es de suma importancia para el ser humano, ya que es el primer núcleo social con el que se tiene contacto y de ahí parte el desarrollo de los lazos afectivos, no solo hacia los integrantes del sistema familiar sino con quienes se encuentran a nuestro alrededor, así mismo, es la instancia encargada de la transmisión de creencias, valores, costumbres, etc. (Torres, Reyes, Ortega & Garrido, 2015).

De igual manera, se tiene que, dentro de la familia, se le dará al individuo las herramientas necesarias para que ésta pueda llegar a solucionar las crisis que se le lleguen a presentar a lo largo de toda su vida o como el que los miembros del sistema familiar le den un sentido de identidad al individuo a través de la familia (Minuchin, 2005).

Con lo anterior, es importante el mencionar que con los cambios sociohistóricos que se presentan en la sociedad, no es solo el considerar la existencia de un solo tipo de familia (nuclear) sino que, en la actualidad se tienen más de un tipo de familia (López, 2016; Robles, 2003), entre ellas destacan las familias monoparentales que cada vez más van en aumento (López, 2016) y la mayoría de estas familias están encabezadas por mujeres (Landeró, 2000).

Así mismo, las familias monoparentales ya no se dan sólo por el fallecimiento de uno de los progenitores (Vicente & Royo, 2006) o por el divorcio, sino que también se puede presentar por la separación conyugal (sin necesidad de haber trámites jurídicos) (Giraldes, Penedo, Seco & Zubeldia, 1998).

Con lo anterior, las familias monoparentales se han llegado a convertir en un fenómeno de importancia por lo que hay que comenzar a comprenderlo más y mejor, como en esta investigación en donde dos de las familias monoparentales se dio por la infidelidad masculina, una se presentó de manera abrupta y la otra sutil, aspectos que pueden intervenir de manera diferente en el impacto de cada miembro, lo que llevaría a un reajuste de la estructura y/o dinámica familiar; así mismo, aunque la tercer familia es por causa de fallecimiento, no es lo mismo el enterarse de que la pareja falleció porque se sabía que tenía una enfermedad terminal a que tenga un accidente y haya perdido la vida, así como en la familia de

esta investigación donde la muerte no era esperada y menos de dos familiares; la manera en la que se presentan el fallecimiento, la separación conyugal y el divorcio, puede intervenir en el cambio de la estructura y dinámica familiar en las familias monoparentales.

Otro factor que puede influir en los efectos de la estructura y/o dinámica de las familias monoparentales de este estudio, es la manera en la que se relaciona el padre hacia sus hijos o hacia la ex pareja, esto en los casos de las familias monoparentales por motivo de separación conyugal y divorcio, ya que, puede ser una relación que esté interviniendo de manera directa al sistema familiar monoparental, en el sentido que puede afectar la manera de relacionarse de los hijos hacia su madre.

Se pensaba que en la familia monoparental a causa del fallecimiento, la jerarquía, las alianzas y los subsistemas no cambiarían, pero dentro de la información obtenida en la entrevista se descubre que la única que se queda intacta es la jerarquía, ya que la madre es la que continúa estando en el primer nivel manteniendo el poder y es quien determina los roles que va a desempeñar cada integrante, como se mantiene la jerarquía, sucede lo que Hidalgo y Carrasco (2002, citando en Ojeda, 2013) mencionan en tanto que se van a cumplir las funciones del sistema como el inculcar valores, reglas, etc.

En tanto las alianzas se modifican porque, en el accidente donde fallece el padre también falleció la hija mayor y antes de que esto sucediera, la hija mayor tenía su alianza con la madre y la hija menor con el padre, entonces al quedarse la hija menor y la madre, comenzaron a unirse aún más, el apoyarse una a la otra, por lo que las alianzas cumplen su objetivo en tanto que se usan para el apoyo en la resolución de problemas (Valdés, 2007).

Relacionado a los subsistemas sí existen cambios, así como lo señalan Espinal, Gimeno y González (2004) donde no se puede hablar del subsistema conyugal porque uno de los progenitores ya no está, así mismo se alcanza a observar que el subsistema fraternal también desaparece porque la hija mayor fallece con el padre en el accidente.

Referidos a la cohesión, la comunicación y los conflictos, se pensaba que no existirían cambios, sin embargo si lo hay, ya que por la cuestión que se dio (muerte del padre y la hija mayor), la comunicación debió hacerse más fuerte porque solo se tienen la una a la otra, es el que se dieron cuenta que deben aprovechar la oportunidad que se les está dando a las dos, es el hablarse sobre los conflictos que pueden llegar a tener como familia y que se busque una solución entre ellas, aunque a veces introducen a terceros como a la madre o la hermana de la jefa de familia; a consecuencia de lo anterior también se tienen consecuencias en su cohesión, ya que comenzaron a hacerse más cercanas, el saber o conocer más a la otra persona, informarse de cómo es que piensan o de respetarse las decisiones que pueden llegar a tomar de manera individual como el que la madre le pide a la hija que respete las decisiones que puede llegar a considerar con su nueva pareja o que la hija no permita que la pareja de su mamá entre a su casa porque casa es de su mamá, su hermana y su papá aunque estos últimos ya no se encuentren con ellas de manera física, es el respetar su lugar.

En tanto al caso de la separación conyugal, se especulaban cambios en sus subsistemas y se observan estos cambios, ya que el subsistema conyugal se desvanece por la separación de la pareja (Espinal, Gimeno & González, 2004). A diferencia de la familia anterior (familia monoparental por motivo del fallecimiento del padre), donde el subsistema fraternal sí tiene cambio, en esta familia monoparental, el subsistema fraternal no sufre cambios porque aún existe entre los hijos que aún se encuentran dentro del sistema familiar monoparental y hacia el hermano que vive con su padre, esto porque entre los hermanos mantienen sus lazos afectivos y de comunicación.

Relacionado con las alianzas en las familias monoparentales a causa de separación conyugal y divorcio, se decía que existen cambios, esto se presentó en la familia monoparental a causa de divorcio, mientras que, en la familia monoparental a causa de separación conyugal, las alianzas siguieron siendo las mismas respecto las hijas con su madre y el hijo con su padre, esto con la finalidad de brindarse apoyo entre los miembros aliados para solucionar los problemas que

puedan llegar a existir dentro del sistema familiar (Valdés, 2007); en tanto las alianzas entre hermanos, anteriormente las alianzas sólo se daban entre las hermanas pero, cuando el hijo decide irse a vivir con su padre, las alianzas se comienzan a presentar entre los tres hermanos, esto con la finalidad de apoyar a su madre y más cuando el padre la acusa de actos que ella no cometió.

Así mismo, se encontraron cambios en la cohesión de los integrantes de la familia monoparental a causa de la separación conyugal, en tanto que los miembros comenzaron a darse oportunidad de relacionarse y tener lazos afectivos más fuertes que antes; es el llevarse bien entre madre-hijo (as) y entre hermanas-hermano, tal como lo señala Sánchez (2015) donde la cohesión va a ser el determinante de los estilos de interacción, la comunicación y las relaciones parentales; este cambio también se presenta a partir de que se decide que el hijo se iría a vivir con su padre, puesto esta condición ayuda a que el hijo tenga un cambio de actitud y comportamiento.

En tanto la comunicación, también han habido cambios; esto en la manera de comunicación de la madre hacia sus tres hijos, ya que antes, la madre no podía hablar temas relacionados a la sexualidad y más si tenía que conversarlos con su hijo, puesto que habían estereotipos sobre el tema o, incluso, no se hablaban aspectos personales de los integrantes como el tener algún conflicto personal y pedir ayuda a sus familiares, pero ahora son aspectos que han cambiado, puesto que la madre o las hijas son quienes se buscan entre sí para hablar sus inconvenientes o por las dificultades que están pasando y ofrecer un consejo, esto con la finalidad de influir de manera funcional al sistema familia, así como lo menciona Viveros y Arias (2006, citado en Pino, 2012), ya que se busca la interacción y constante comunicación entre sus miembros, de una manera en la que crezcan como familia.

Los conflictos entre los progenitores aún se siguen presentando a pesar de que la pareja ya está separada; estos conflictos no se presentan para tratar aspectos de los hijos, sino que la expareja de la progenitora va a buscarla a su casa para reclamarle y prohibirle cosas como el que ella no pueda tener otra pareja, le reclama

como si aún fueran pareja cuando la jefa de familia le ha mencionado varias veces que ellos ya no tienen relación alguna. Por otro lado, cuando la madre de familia es quien pelea con su expareja, es porque éste no ve ni se acerca más con sus hijos. En este sentido, los conflictos son vistos como un malestar que causa dolor emocional por las discrepancias entre dos miembros, lo que ocasiona incomodidades con uno mismo y hacia otros miembros del sistema familiar (Fuquen, 2003).

Así mismo, en esta familia monoparental se alcanza a ver la coalición que existía entre el padre y el hijo, ya que ambos se unían para estar en contra de la madre, reclamarle que era ella quien no quería regresar ni volver con el progenitor, ya que, de esto, el padre, obtenía una ganancia (que su hijo estuviera en contra de su madre), así como lo marca Valdés (2007).

En este caso se puede rescatar que la madre menciona el cambio radical que se presentó en el hijo, ya que son actitudes que no se han vuelto a presentar en el hijo. Se menciona que de cierta manera, el hijo ha ido madurando o tal vez la implementación de la autoridad del padre ahora está ayudando para que el hijo vaya a visitar a su mamá con otra actitud o que tenga una mejor relación con sus hermanas, la preferencia del hijo por la autoridad del padre puede deberse a lo que Valdés (2007) menciona en tanto que este favoritismo radica en el género de los individuos y el padre puede ser menos estricto con su hijo que su madre, lo que pudo provocar el cambio de actitud hacia ésta o hacia sus hermanas Así que se puede decir que existió una mejoría entre los integrantes del núcleo familiar.

En la familia a causa de divorcio, al igual que en las dos familias anteriores, desaparece el subsistema conyugal por la consumación del matrimonio (Espinal, Gimeno & González, 2004). En tanto el subsistema fraternal, no tiene cambios porque, aunque el hijo se haya ido a vivir con su pareja para formar su propia familia, no deja de tener lazos afectivos ni de comunicación con su hermana.

En esta familia sí existen cambios en las alianzas, se destaca que durante y poco tiempo después del divorcio, existían entre los dos hijos y la madre ya que éstos eran quienes la apoyaron en todo momento, una vez que se da el divorcio, las

alianzas cambian a que el hijo esté del lado del padre y la hija con la madre hasta cierto punto porque en algún momento comienza con el mismo comportamiento del hermano, el cambio de esta alianza se da, a como menciona Valdés (2007), porque son flexibles, es decir, van cambiando en base al contexto y a las necesidades que se generen en los miembros y en el sistema familiar, en este caso en el contexto se presentó el divorcio.

Así mismo, las alianzas no se presentan como lo indica Desatnik (2004), donde éstas deberían presentarse por la afinidad que existe entre dos miembros que se encuentren del sistema familiar y en esta familia se están presentando entre miembros que se encuentran fuera del sistema familiar (padre-hijo-hija).

Por otro lado, se encontrarían cambios en su cohesión de la familia monoparental a causa del divorcio, donde se hace notorio que la cohesión entre sus miembros ha disminuido, en este sentido no sucede lo que Viveros y Arias (2006, en Pino, 2012) nos menciona en tanto que la cohesión no se da para ser o sentirse apoyado, tomarse en cuenta o valorado por otro miembro del sistema familiar, ya que antes de que el divorcio se diera, la jefa de familia describe su núcleo como perfecto, ya que el padre mostraba ser atento, comunicativo, cariñoso con sus hijos y con su esposa; en el proceso de divorcio, la cohesión se hizo más fuerte entre los hijos y la madre de familia.

Una vez que el hijo se separa de la madre para irse a formar su propio hogar, la cohesión entre el hijo y su mamá se fue deteriorando ya que los comportamientos y actitudes del hijo provocaron que la madre decidiera tomar un distanciamiento en relación con su hijo, menciona que es algo que le duele y no es fácil pero ya no soportaba que su hijo fuera grosero y agresivo hacia ella.

A su vez, la comunicación también fue disminuyendo, ya que, del hablar entre los miembros del sistema familiar, comentar cómo les había ido en su día, preguntarse cómo se encontraban, pasó a convertirse en discusiones y reclamos porque cuando el hijo iba a visitar a su padre, éste le comenzó a transmitir ideas falsas sobre la madre de familia, por lo que el hijo comenzaba a pelear con la madre, aunando que esta misma situación está pasando, el padre le transmite ideas y ella

comienza a discutir con su madre. En este caso, la comunicación se está redirigiendo al padre, quien ya no forma parte del sistema familiar que con la madre.

En este sentido, no sucede lo que Robles (2003) menciona, ya que dice que cuando los progenitores ausentes mantienen una buena comunicación con sus hijos se van generando lazos de confianza, seguridad y demostración de afecto, pero tal parece que en estos casos se utiliza la comunicación con fines lucrativos.

Lo que también generaba los conflictos entre ellos. En relación con la hija, los conflictos se comenzaban a presentar por la misma razón que el hijo (echarle la culpa a la madre por lo que le estaba pasando) pero la madre comenzó a ponerle, que no iba a permitir que tuviera los mismos comportamientos que su hermano y más por que ha dado mucho por la hija, por otro lado hace mención que las dificultades que ha llegado a tener con la hija los considera como algo normal, puesto que se encuentra en la etapa de la adolescencia y comienzan con comportamientos rebeldes (Puella, Silva & Silva, 2014).

Las coaliciones de la familia monoparental a causa de divorcio no son identificadas por la jefa de familia; menciona que no habían uniones de dos integrantes de la familia para estar en contra de un tercero, cuando en realidad sí existen, ya que el hijo mayor (en el caso de divorcio) cuando frecuenta al padre y la relación o comunicación que llegaron a crear, hace que se unan para estar en contra de la madre de familia, ya que le echaba la culpa de que el divorcio se diera a causa de la madre, llevando así al hijo a tener comportamientos agresivos, faltarle el respeto o incluso hasta golpearla, a su vez, esto lleva consecuencias de deterioro en su relación madre-hijo, puesto que tiene que implementar límites rígidos a su hijo para que no vuelvan a suscitar situaciones como la antes mencionadas o que los conflictos entre ellos vayan creciendo, que la comunicación se dé solo para reclamos u ofensas, esto se puede presentar en tanto que Martínez, Estévez y Cándido (2010) mencionan que la separación o divorcio de los padres llega a recaer en la conducta de los hijos.

Un aspecto que si se modificó por un tiempo y que no se tomó en cuenta es en la jerarquía donde el hijo en vez de continuar como tal, sube al nivel de los

supraordinados en donde, el hijo tuvo un cambio en sus funciones, pasó de ser hijo a ser “la pareja de su madre” por decirlo de alguna manera, ya que tuvo un papel importante en tanto el aporte económico de la familia (Robles, 2003).

La madre de familia ha llegado a considerar como algo negativo el que surgiera el divorcio con su esposo, ya que, a consecuencia de esto surge la enfermedad en la hija, al tener que llevarla al médico, cuidarla y ver lo que sufre por su condición, es algo desgastante y por todos los conflictos que ha llegado a tener con su hijo.

Así como el conflicto aparece en relación a las situaciones o cambios que se están dando dentro de la familia y a raíz de éste salen tensiones, miedos o incluso a la disolución del sistema familiar (como el convertirse en una familia monoparental) pero más de ser una dimensión de destrucción, debe verse como un agente motivador para las relaciones entre los miembros del núcleo familiar (Viveros y Arias, 2006 en Pino, 2012) pero la madre de esta familia, los conflictos no son considerados de esa manera.

Se considera que las técnicas de recolección de información (entrevista, familiograma) son las adecuadas para alcanzar a describir los cambios o efectos que existen en cada caso de las familias monoparentales ya que permiten profundizar en los casos ya que se pudo descubrir que no sólo existen cambios en los integrantes del núcleo monoparental sino también los existen a nivel de la manera en cómo se llevan los integrantes y de cómo están estructurados, ya que, aunque puede ser la misma causa por la que una familia se vuelva monoparental, no va a ser la misma manera de vivirlo y los cambios tampoco van a ser los mismos necesariamente.

Dado que cada integrante del sistema vive las situaciones desde diferentes perspectivas sería conveniente para futuras investigaciones incluir a la familia completa, para comprender el proceso desde el punto en el que se encuentren como el ser hijo o esposo (a) o en la etapa que se encuentren, por ejemplo, si los hijos vivieron la separación cuando eran niños o si eran adolescentes, ya que se encuentran con diversos cambios biopsicosociales.

Dentro de las implicaciones prácticas que se pueden encontrar en la investigación es que en algunos casos se mencionaba que la situación por la que han pasado no es algo que lo anden contando con cualquiera o que mencionaran lo difícil que es el tener que hablar lo sucedido, recordar por lo que han pasado y que esos recuerdos aún estén llenos de dolor pero aún con ello agradecen el ser escuchadas o que las personas que pasan por situaciones similares, sientan que no están solas y que las entienden a la perfección porque han pasado por lo mismo, incluso, es el que se den cuenta, a lo largo de su diálogo, de cosas que no habían visto. Esta necesidad de escucha y apoyo puede retomarse para desarrollar propuestas de intervención psicológica tanto individual como familiar.

Dentro de las limitaciones que se encuentran en la investigación, es el haber abordado en su mayoría a un solo integrante del sistema familiar monoparental, las cabezas de familia, por lo que sería conveniente el entrevistar a un miembro más del núcleo familiar para tener una visión más amplia sobre los efectos que existen en su estructura y dinámica.

Por otro lado, es el no haber indagado más sobre algunos aspectos que no quedaron muy claros dentro de la entrevista, es decir, tener más habilidad cuando se realiza la entrevista para evitar dejar aspectos sin comprender.

Así mismo, hace falta realizar una búsqueda más profunda en las diferentes fuentes de información sobre los efectos que se viven en una familia monoparental relacionados a su estructura o dinámica.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Una vez concluida la investigación, se puede determinar que se cumplió el objetivo general de analizar los cambios que trae consigo el pasar de ser una familia biparental a monoparental en su estructura y dinámica familiar de acuerdo con su causa: fallecimiento, separación conyugal y divorcio. Se logró comprender que en las familias monoparentales van a existir efectos en el sistema familiar y no solo de manera individual; estos cambios no pueden ser generalizados a todas las familias monoparentales, ya que dependen de las características de cada familia, la causa por la que se desvaneció el subsistema conyugal, ya sea por fallecimiento, separación conyugal o divorcio, así como el motivo del deceso de la pareja (enfermedad, accidente, etc.), de la separación o divorcio (infidelidad, problemas económicos, etc.), la forma en cómo se desvaneció el subsistema conyugal y el impacto que provocó en el sistema familiar, así como la interacción entre sus miembros cuando eran una familia biparental y las que se han desarrollado después de ser una familia monoparental; el cambio del antes y después de su causa.

Es así que pueden cambiar otros subsistemas a parte del conyugal; la manera de implementar o incluso los límites pueden ser diferentes e impuestos por otro miembro del sistema familiar o por alguien externo a éste; en la jerarquía, un miembro puede subir de nivel, es decir, que un hijo se coloque en el lugar de la madre o del padre, tal como en el caso de la familia a causa de divorcio; las alianzas que existían entre ciertos miembros pueden cambiar hacia otro miembro, como de madre-padre a madre-hijo. La cohesión puede hacerse más fuerte en el sistema familiar o un alejamiento de los miembros del mismo; la comunicación pudiera fortalecerse o incluso comenzar a darse con miembros con quienes no lo hacían, también pudiera suceder que cada vez que hablen entre los miembros solo sea para reclamos y peleas; quien desempeñe el papel de la autoridad podría mantenerlo el progenitor a cargo o el/la hijo/a parentalizado y con esto pudieran cambiar los roles de los miembros del sistema familiar, por las necesidades que también se presentan dentro de la familia monoparental, ya que, en algunas familias habrán carestías que en otras no y los conflictos pudieran cambiar por la etapa en la que se encuentre la

familia o los miembros de la familia, asimismo pudiera cambiar la visión de estos, en relación que más allá de verse como un agente de dolor y deterioro, pudiera ser una oportunidad de crecimiento. Así mismo, se hace notar que pueden existir cambios en la dinámica familiar con la intervención no del padre, en los casos de la separación conyugal y divorcio.

Es así que, en la familia monoparental a causa del fallecimiento de uno de los progenitores, los cambios que se presentaron en la estructura familiar fueron en alianzas y subsistemas; en la dinámica familiar, en la cohesión, comunicación y conflictos. Los cambios en las familias monoparentales por separación y divorcio se presentaron en sus alianzas, subsistemas (estructura familiar), cohesión, comunicación y conflictos (dinámica familiar); (entre algunos progenitores siguen surgiendo conflictos a pesar de ya no vivir juntos). Es importante señalar que el ser una familia monoparental no va a ser vista de la misma manera por todas las madres de familia, puesto que algunas lo pueden considerar como algo que benefició y otras como que se deterioró su estructura y dinámica familiar. Con lo analizado en este estudio, se sugiere la búsqueda de apoyo psicológico para que los integrantes tengan el acompañamiento en el proceso a la aceptación del duelo, ya que, en ocasiones la pérdida puede ser de manera inesperada e impactante. Promover y mantener el constante apoyo, comunicación y acercamiento de los integrantes de la familia monoparental sin perder de vista el nivel jerárquico al que pertenece cada integrante para sentirse más unidos o el buscar ese apoyo con otro familiar/amigo cercano. Comunicarse los conflictos entre los miembros de la familia monoparental que existan y afecten al sistema familiar para que entre todos se busque una solución. Mantener bien definido quién es la autoridad, marcar bien los límites y no dejar que se rompan, todo ello con la finalidad de que los miembros del sistema monoparental tengan bienestar y sobre todo del sistema familiar para que exista el funcionamiento de la familia y exista un crecimiento de ésta.

REFERENCIAS

- Barrón, S. (2002). Familias monoparentales. Un ejercicio de clarificación conceptual y sociológica. *Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*. (40), 13-30. Recuperado de: http://federacionmadresolteras.org/attachments/article/63/Familias_monoparentales_clarificacion_conceptual_y_sociologica.pdf.
- Chagoya, L. (2004). Dinámica familiar funcional y disfuncional. En E. Dulanto (Comp). *La familia. Un espacio de encuentro y crecimiento para todos*. (165-170). México: Editores de Textos Mexicanos.
- Desatnik, O. (2004). El modelo estructural de Salvador Minuchin. En L. Eguiluz (Comp). *Terapia familiar. Su uso hoy en día*. (49-58). México: Pax México.
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Educación en Investigación Médica*, 2 (7), 162-167. Recuperado de: http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num03/09_MI_LA%20_ENTREVISTA.pdf
- Eguiluz, L. (2003). La familia. En L. Eguiluz (Comp.) *Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico*. (19-33). México: Pax México.
- Espinal, I.; Gimeno, A. & González, F. (2004). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista Internacional de Sistemas*. (14), 21-34. Recuperado de: <https://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistemico.pdf>
- Espronceda, M. (2011). Métodos para el estudio de la familia: pertinencias y alcances del familiograma y sus usos. *Centro de Estudios para el Desarrollo Comunitario*, 2, 72-92. Recuperado de: <https://revistas.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/download/145110205/1014>
- Fairlie, A. & Frisancho, D. (1998). Teoría de las interacciones familiares. *Revista de Investigación en Psicología*, 1 (2), 41-74. Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v01_n2/pdf/a02v1n2.pdf

- Feixas, G.; Muñoz, D.; Compañ, V. & Montesano, A. (2016). *El modelo sistémico en la intervención familiar*. España: Universitat de Barcelona. Recuperado de: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/31584/6/Modelo_Sistemico_Enero2016.pdf
- Fuquen, M. (2003). Los conflictos y las maneras alternativas de solución. *Revista de Humanidades*. (1), 265-278. Recuperado de : <http://www.redalyc.org/pdf/396/39600114.pdf>
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. 35, 326-345. Recuperado de: <http://revistavirtual.vcn.edu.colindex.php/RevistaUCN/article/viewFile/367/679>.
- García, B. & De Oliveira, O. (2007). Una obra sobre las dinámicas familiares en México. *Economía, Sociedad y Territorio*, VI (23), 833-848. Recuperado de: <https://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/download/301/306>.
- García, B. & Oliveira, O. (2005). Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar. *Papeles de Población*, 11 (43), 29-51. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204303>
- Giraldes, M.; Penedo, E., Seco, M. & Zubeldia, U. (1998). Familias monoparentales. *Revista de Servicios Sociales*, 35, 27-39. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2698833.pdf>
- González, J. (2011). Educación y valores en las familias monoparentales. *Revista de Ciencias y Orientación Familiar*. 42, 61-86. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3408124>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta edición. México: McGraw Hill.

- Herrera, J.; Salinas, R.; Salazar, F.; Lope, L. & García, M. (2013). Derecho de las personas y la familia. El divorcio: el código civil para el Estado de Tamaulipas VS Divorce act canadiense. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, 136, 349-376. Recuperado de: www.elevier.es
- Hombrados, I. & Olmos, C. (2016). Apoyo social, salud mental y situación económica en mujeres de familias monoparentales y biparentales usuarias de los Servicios Sociales. *Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, (5), 5-15. Recuperado de: revistas.uv.mx/index.php/psicysalud/article/viewFile/767/1372.
- INEGI. (1999). *Las familias mexicanas*. 2ª Edición. México. Recuperado de: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/sociodemografico/fmexicanas/1998/fmexicanas.pdf
- Landero, R. (2000). Las familias monoparentales: sus características y tipología. *Revistas de Ciencias Sociales*, IV (90-91), 9-23. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15318269012>.
- López, H. (2016). *Los once tipos de familias en México*. México.
- Martínez, M.; Estévez, E. & Cándido, I. (2013). Diversidad familiar y ajuste psicosocial en la sociedad actual. *Revista Psicología*, 17:6, 1-22. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10401/6171>.
- Minuchin, S. & Fishman, C. (1984). *Técnicas de terapia familiar*. España: Paidós.
- Minuchin, S. (2005). *Familias y terapia familiar*. España: Gedisa.
- Ojeda, Y. (2013). *Estudio sobre el funcionamiento familiar en familias nucleares biparentales y familias nucleares monoparentales*. Chile: Universidad del Bío-Bío. Recuperado de: http://repopib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/330/1/Ojeda%20Silva_Yoselyn.pdf

- Osuna, G. (2014). *Estructura familiar y grado de depresión en pacientes con enfermedad renal crónica en tratamiento con hemodiálisis en el Hospital General Regional con unidad de medicina familiar No. 220, Toluca, Edo. De México*. (Tesis de posgrado). Universidad Autónoma del Estado de México: México. Recuperado de: <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/14503/411445.pdf?sequence=1>
- Pino, J. (2012). Los conflictos y la dinámica interna familiar. *Revista memorias*, 10 (18), 159-170 recuperado de: <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/me/article/download/63/64>
- Puello, M., Silva, M. & Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en la familia monoparental con hijos adolescentes. *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*, 10 (2), 225-246. Recuperado de: www.scielo.org.co/pdf/dpp/v10n2/v10n2a04.pdf.
- Ritvo, E. & Glik, I. (2003). *Terapia de pareja y familiar. Guía práctica*. México: Manual Moderno.
- Rizo, M. (2006). George Simmel, sociabilidad e interacción. Aportes a la ciencia de la comunicación. *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*. (27) 43-60. Recuperado de: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/27/rizo.pdf>
- Robles, A. (2003). Formas y expresiones de la familia. En L. Eguiluz (Comp.) *Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico*. (19-33). México: Pax México.
- Sánchez, G., Aguirre, M., Solano, N. & Viveros, E. (2015). Sobre dinámica familiar. Revisión documental. *Cultura, Educación y Sociedad*, 6 (2), 117-138. Recuperado de: http://revistascientificas.cuc.edu.co/index.php/culturaeducacionysociedad/article/viewFile/1049/pdf_223

- Servicios Sociales (2003). *Programa de trabajo y apoyo a la dinámica y estructura familiar*. España: Gobierno de la Rioja. Recuperado de: <http://chitita.uta.cl/cursos/2011-1/0000439/recursos/r-12.pdf>
- Sociedad Mexicana de Psicología. (2010). *Código ético del psicólogo*. México: Trillas.
- Tercero, S. (2014). Las familias monoparentales: una aproximación a sus principales problemas y necesidades. *Humanismo y Trabajo Social*, 13-14, 249-273. Recuperado de: http://www4.unileon.es/trabajo_social/revista.asp
- Toro, L. (2013). *Análisis de la reestructuración del nuevo rol monoparental y su influencia en las interacciones intrafamiliares con madres divorciadas y sus hijos, desde la visión sistémica del modelo estructural*. Ecuador: Quito: UCE. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?querry=Dismax.DOCUMENTAL_TODO=familias+monoparentales&inicio=121.
- Torres, L., Reyes, A., Ortega, P. & Garrido, A. (2008). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 12 (2), 31-56. Recuperado de: www.redalyc.org/pdf/802/80212387003.
- Torres, L., Reyes, A., Ortega, P. & Garrido, A. (2015). Dinámica familiar: formación de identidad e integración sociocultural. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20 (1), 48-55. Recuperado de: www.redalyc.org/pdf/292/29242798008.pdf
- Valdés, A. (2007). *Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar*. México: Manual Moderno.
- Valladares, A. (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. *MediSur*, 6 (1), 4-13. Recuperado de: www.redalyc.org/pdf/1800/180020298002.pdf
- Vanegas, G.; Barbosa, A.; Alfonso, M.; Delgado, L. & Gutiérrez, J. (2012). Familias monoparentales con hijos adolescentes y psicoterapia sistémica: una experiencia de intervención e investigación. *Revista Vanguardia*

Psicológica, 2 (2), 203-215. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4815139.pdf>.

Vicente, T. & Royo, R. (2006). *Mujeres al frente de familias monoparentales*. España: Bilbao.

Zamora, L. (2013). *Fenómeno del hijo parentalizado en niños, niñas y adolescentes en contexto de vulneración de derechos*. (Tesis de maestría). Universidad del Bío Bío: Chile. Recuperado de:
http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/506/1/de%20Lourdes_Zamora_Opazo_Paz_Alejandra.pdf.pdf

ANEXOS

Anexo A

CARTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Fecha: _____ de _____ del 20 _____

El propósito es proveer al participante el rol y la intencionalidad de éste en la investigación.

La investigación es realizada por Lourdes Andrea Hidalgo Garcia, estudiante en la Universidad Autónoma del Estado de México CU Zumpango de 9º semestre en la Licenciatura de Psicología. La meta de este estudio es conocer cuáles son los efectos en la dinámica y estructura que existen dentro de una familia monoparental (con un solo progenitor).

Si acepta a participar en el estudio, se le pedirá responda a preguntas de una entrevista en relación a su familia. Esto tomará un aproximado de 45 a 50 minutos. Lo que se comente, podrá ser gravado por audio para que posteriormente se puedan transcribir las ideas que se hayan expresado

La participación es voluntaria; la información será meramente confidencial y no se usará con un propósito ajeno al de la investigación. Su identificación podrá ser opcional, es decir, que se dé a conocer su nombre o que sea de manera anónima.

Si tiene alguna duda sobre el proyecto, podrá hacer las preguntas que les sean necesarias así como retirarse de éste en el momento en que usted lo desee.

Sabiendo todo lo anterior, acepto formar parte de la investigación.

NOMBRE Y FIRMA DEL PARTICIPANTE

Anexo B

Entrevista

Estructura familiar

¿Cómo está conformada su familia?

a) Límites

¿Quién se encargaba de imponer los límites? ¿Y ahora?

¿Los límites establecidos eran respetados?

¿Hubo que cambiar los límites después de separarse, divorciarse o quedar viuda?

¿Los límites que se manejan son distintos para cada miembro?

b) Jerarquía

¿Está definido quién es la cabeza de la familia?

¿Quién y de qué manera manda la cabeza de la familia?

¿En algún otro integrante de la familia funge como cabeza de familia?

c) Alianzas

¿Quiénes estaban del mismo lado, es decir, quién apoyaba a quién?

¿En la actualidad entre quiénes se dan las alianzas?

Las alianzas que existen ¿qué finalidad tienen para su familia?

Dinámica familiar

¿Cómo se llevan los integrantes de su familia?

d) Roles

¿Cuáles son las actividades que desarrollaban el resto de los integrantes?

¿Cuáles son las actividades que desempeñaba usted?

¿Los papeles que desempeñaba cada uno, han cambiado al día de hoy?

¿Cómo están definidos los deberes de los integrantes de su familia?

e) Conflicto

¿Entre quiénes existían conflictos?

¿A qué se debían esos conflictos y de qué manera se expresaban?

¿Cuál era la manera de resolver sus conflictos?

¿Algún integrante de la familia o alguien externo al núcleo familiar, intervenía a la solución de sus conflictos y de qué manera lo hacía?

¿Los conflictos existentes, mejoraban o empeoraban su relación familiar? ¿De qué manera?

f) Autoridad

¿Quién solía ejercer la autoridad dentro de la familia?

¿La persona que funge con el papel de autoridad es firme en tanto la imposición de los límites y reglas?

Cuando se trata de llamar la atención a uno de los integrantes de la familia ¿de qué manera se lleva a cabo?

¿Existe más de un miembro quien funja con el papel de autoridad?

g) Comunicación

¿Cómo se lleva a cabo la comunicación en su familia?

¿Cómo logra ponerse de acuerdo la familia ante las crisis que puedan estar pasando?




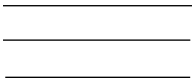
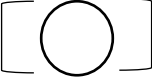
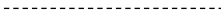






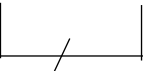
¿Cómo es la manera de dirigirse unos con otros (con groserías, nombres propios, etc.)?

¿Se comunican las incomodidades que existen entre ustedes?

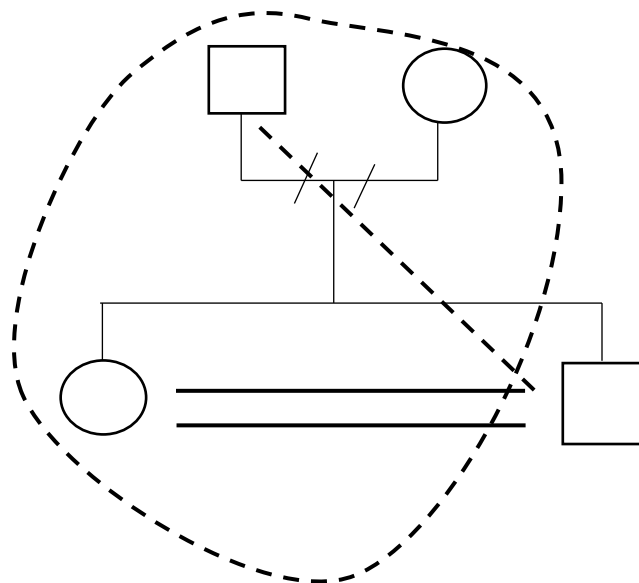
¿Se toman en cuenta las opiniones de todos los integrantes para la toma de decisiones familiares?

Anexo C

Familiograma

	Hombre		Relaciones conflictivas
	Mujer		Relaciones cerradas
	Adopción		Relaciones distantes
	Muerte		Relaciones dominantes
	Matrimonio		Relaciones fuertes
	Personas que habitan en la casa		
	Divorcio		
	Separación		

Ejemplo:



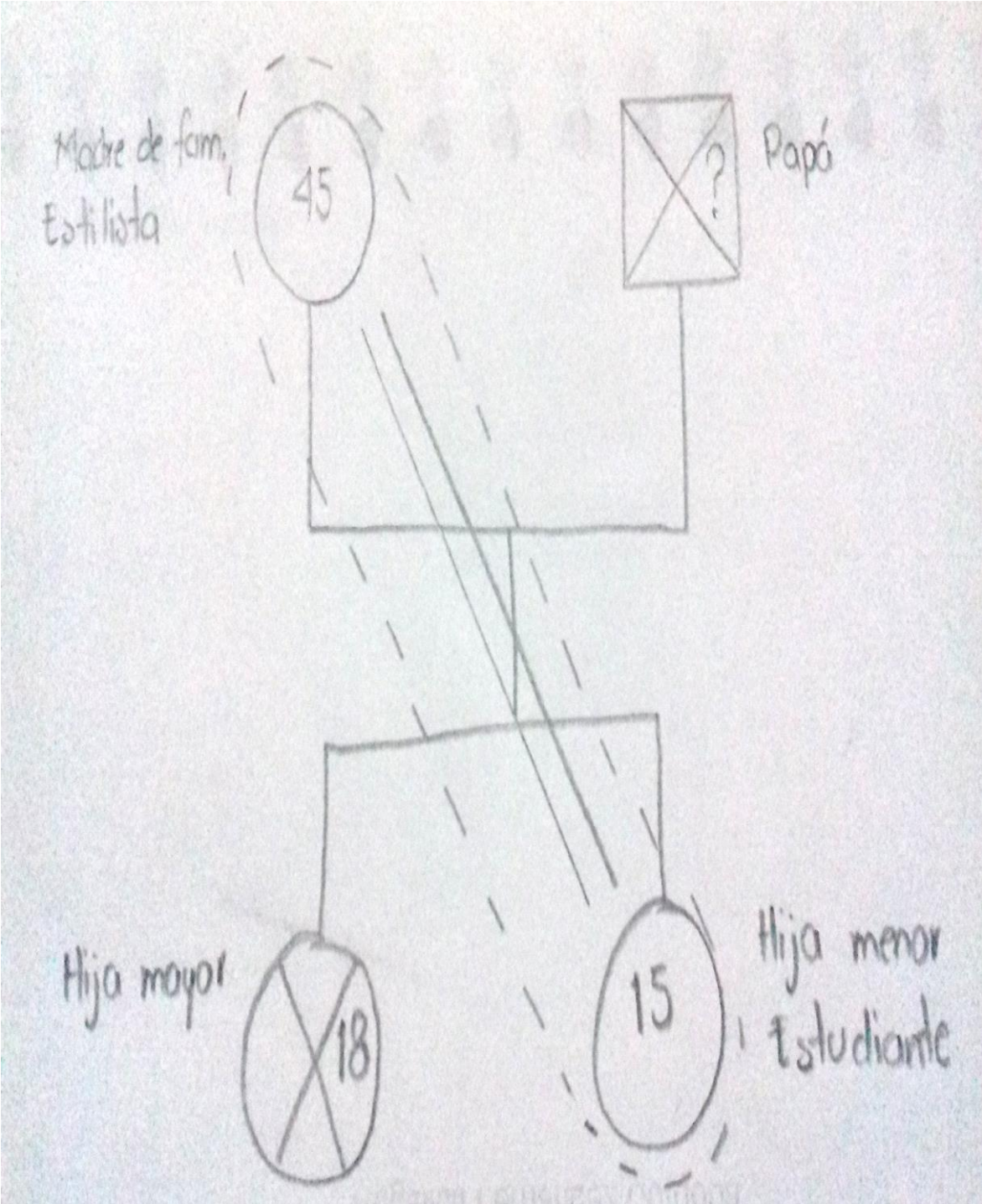
Anexo D

Tabla 1: Identificación de participantes

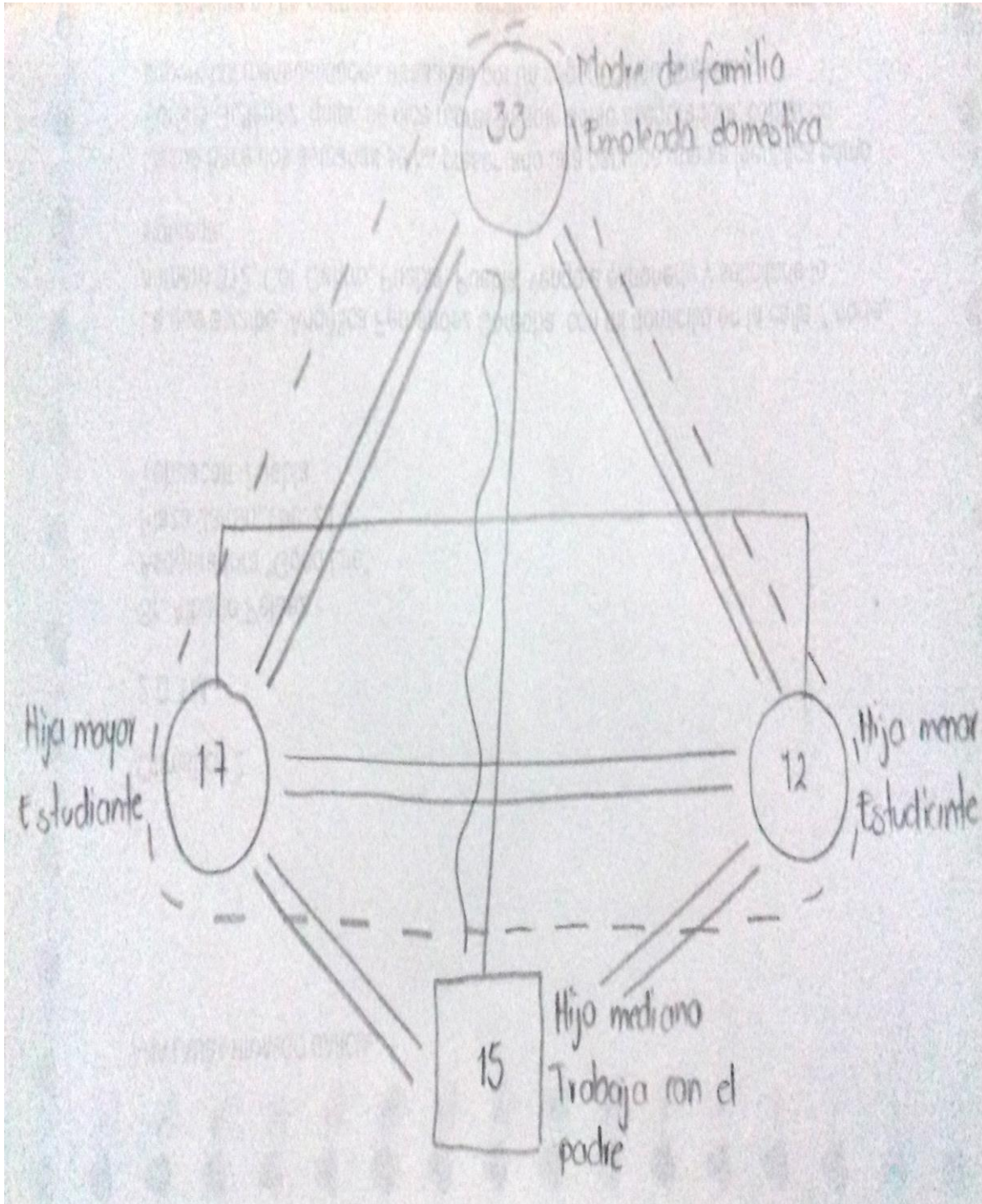
Causa	Fallecimiento	Separación conyugal	Divorcio
Participantes	Mamá (MF, 45 años). Hija (HF, 15 años).	Mamá (MS, 33 años).	Mamá (MD, 48 años).

Fuente: Elaboración propia

Anexo E



Anexo F



Anexo G

